

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Antropología, Historia y Humanidades

Convocatoria 2019-2021

Tesis para obtener el título de Maestría de Investigación en Antropología Visual

Tácticas y estrategias: Etnografía audiovisual de las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo ante el Estado chileno

Valentina Soledad González Rojas

Asesora: Patricia Bermúdez Arboleda

Lectoras: Noelia Carrasco Henríquez y Alí Aguilera Bustos

Quito, agosto de 2023

## **Dedicatoria**

A las mujeres de la pesca: Algueras, mariscadoras, charqueadoras, encarnadoras, cocineras del mar, carapacheras, desconchadoras, ahumadoras y tejedoras de redes, quienes día a día luchan por la visibilización de sus oficios, trabajos y realidades.

## Índice de contenido

Resumen .....	IX
Agradecimientos.....	X
Introducción .....	1
Capítulo 1. Contextualización de la modernización institucional de la pesca artesanal y sus efectos en Coliumo.....	5
1.1 Planteamiento del problema .....	5
1.1.1 Procesos de modernización institucional de la pesca en Chile .....	6
1.2 Contextualización de la península de Coliumo .....	10
1.2.1 El desarrollo de la pesca en Coliumo.....	13
1.2.2 Proteger la bahía: tensiones, recursos y organización sindical femenina en Coliumo	14
Capítulo 2. De la estrategia a la táctica: Revisión teórico-metodológica tras los despliegues del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo frente al Estado chileno .....	17
2.1 Neoliberalización de la naturaleza en el escenario global y local: Aplicaciones en Chile	18
2.1.1 Despojos azules: el acaparamiento de tierras y océanos en el contexto neoliberal en Chile.....	20
2.2 Tácticas y estrategias: El lugar de las mujeres en la pesca artesanal .....	26
2.3 Desmenuzar la táctica: Despliegues del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo durante los últimos veinte años .....	28
2.3.1 Gestión y obtención del Área de Manejo por el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo.....	30
2.3.2 Producir el espacio durante la catástrofe: El rol de las socias del Sindicato durante el terremoto y tsunami del 2010.....	32
2.3.3 Alga & Mar: Adaptación, innovación y valor agregado cerca del mar .....	44

2.3.4 Tejer una red: Articulaciones políticas y valoración del trabajo femenino en la pesca artesanal .....	49
2.4 Género y trabajo: Acercamiento a las relaciones de género en la pesca artesanal en Coliumo .....	51
2.4.1 Doble jornada: El lugar del trabajo doméstico en la pesca artesanal.....	54
Capítulo 3. Notas sobre el documental etnográfico: Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato nº1 de Algueras de Coliumo .....	57
3.1 Etnografía audiovisual: el uso de las imágenes en la investigación social.....	57
3.1.1 Técnicas para el levantamiento de información.....	58
3.1.2 La cámara en el trabajo de campo.....	61
3.1.3 Aspectos técnicos del proceso de construcción documental .....	64
3.2 Negociación, prácticas colaborativas y reflexividad .....	75
3.3 Visionado colectivo del documental.....	79
Conclusiones .....	81
c) Nuevas aristas de investigación.....	85
Referencias .....	87

## Lista de ilustraciones

### Figuras

Figura 1.1. Ubicación Caleta Coliumo.....	11
Figura 2.1. Evolución espacial Caleta del Medio.....	23
Figura 2.3. Vista aérea del Morro de Coliumo.....	24
Figura 2.4. Ubicación AMERB Litril, El Tope y Rari (de abajo hacia arriba) .....	31
Figura 2.5. Izquierda: Destrucción del tsunami en el sector Los Morros, Coliumo. Derecha: Terremoto 27F 2010.....	34
Figura 2.6. Movilización de piedras por las algueras de Coliumo.....	41
Figura 2.7. Algueras insertando chicoria de mar en cordeles. Proceso de repoblamiento de AMERB.....	42
Figura 2.8. Socias del Sindicato de Algueras elaborando jabones en barra de Alga&Mar .....	47
Figura 2.9. Productos de Alga&Mar .....	48

### Gráficos:

Gráfico 2.1: Desembarque de algas en la región del Biobío (2009-2011).....	40
--	----

### Tablas:

Tabla 3.1. Escaleta "Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato de Algueras de Coliumo" .....	67
---	----

## **Lista de abreviaturas**

**SUBPESCA:** Subsecretaría de Pesca y Acuicultura

**SERNAPESCA:** Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura

**AMERB:** Áreas de Manejo de Recursos Bentónicos

### **Cláusula de sesión de derecho de publicación de tesis/tesina**

Yo, Valentina Soledad González Rojas y apellidos, autor/a de la tesis titulada “Tácticas y estrategias: Etnografía audiovisual de las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo ante el Estado chileno”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Maestría en Investigación en Antropología Visual, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, agosto de 2023.



Valentina Soledad González Rojas

## **Resumen**

La modernización de la institucionalidad pesquera trajo consigo una serie de transformaciones que devinieron en la instalación de lógicas y modelos de gobernanza dentro de la actividad pesquero-artesanal. Esto trajo consigo una serie de conflictos que, en el caso de Coliumo, determinaron la movilización y posterior organización de las mujeres de la pesca, en la defensa de los recursos marinos existentes en la bahía homónima. La presente investigación tiene como objetivo analizar las tácticas de adaptación y resistencia del Sindicato de Algueras de Coliumo ante las estrategias del Estado. La metodología consiste en una etnografía audiovisual que integra recorridos con cámara, entrevistas y foto-elicitaciones como herramientas para la reconstrucción de la memoria del Sindicato a veinte años de su conformación, y que permitieron develar la dimensión de la táctica. Los resultados evidencian cómo las prácticas emprendidas por la organización limitaron la expansión de las estrategias introducidas por el Estado ante los procesos de reconfiguración espacial post-catástrofe; así como también, el potencial emergente tras la articulación política en el nivel local, regional y nacional en el mejoramiento de las condiciones laborales de las mujeres de la pesca.



## **Agradecimientos**

Agradezco profundamente al Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo por darme la confianza de desarrollar este trabajo.

A Sara Garrido, Alejandra Garrido, Gabriela Garrido, Glenda Sanhuesa, Olga Sanhuesa, Tania Méndez y Ángela Sanhuesa, por incluirme en su cotidianidad durante los tiempos turbulentos de la pandemia, por compartir conmigo la riqueza del mundo de la pesca, sus paisajes y conocimientos. Quedan en mi corazón los encuentros, las risas y aprendizajes.

A Patricia Bermúdez por su guía, paciencia y compañía durante este proceso de aprendizaje, que siempre se orientó desde la ternura y la rigurosidad. ¡Mil gracias por todo, Paty!

A la Maestría de Antropología Visual y las amistades que hice en ella, mi afecto y gratitud va junto a Marcela Martínez, Marilyn Fernández, Ester Carvajal, Ivone Flores; a mis queridos amigos del Sindicato: Paola Tello, Manuel Abad, Carlos Santiváñez, Juli Rosero y Alejandro Ayala, gracias infinitas por las carcajadas durante los tiempos de entrega. Tuvimos la dicha de encontrarnos, conocer un país diferente y tejer una fuerte red de cuidado y aprendizaje que nos mantuvo firmes durante la pandemia y este proceso académico.

A mi familia, Natalia y Fernanda, por la energía que me entregan durante momentos difíciles, y por su ayuda incondicional en cada paso que voy dando a lo largo de mi vida.

A Mercedes Medina y su hermosa familia; quedan conmigo las risas y buenos momentos durante mis días en Ecuador.

A Gabriel Molina por su complicidad, afecto y aliento durante parte importante de la elaboración de este trabajo.

A mis amigos José Mella, Susana Candia y Nicolás Toledo, por el humor, la compañía en la distancia, el ánimo y compañerismo que se mantiene hasta el día de hoy.

Porque la vida no solo se nutre de la compañía humana, va mi agradecimiento a mis compañeras perrunas: a Pía, quien me acompañó desde el otro lado del arcoíris, en las largas noches de redacción y quien, de alguna manera, fue testigo de mi amor por la investigación. A

Pascal y Zorrito, mi corazón se queda con los mimos y las carreras en la plaza, actividades esenciales para destrabar la escritura.

A todos y todas quienes participaron de una u otra forma en este proceso, mi más profundo agradecimiento.

## **Introducción**

Esta investigación surge a partir de un primer acercamiento al Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo a través del proyecto: “Mujeres del Mar: Memorias del oficio pesquero-artesanal desde el relato de mujeres pescadoras del Área Metropolitana de Concepción” desarrollado durante los años 2018 y 2019. En dicho estudio me desempeñé como investigadora y fotógrafa, aspecto que me permitió incorporar la cámara en el proceso investigativo y desarrollar procesos de colaboración asociados a la representación de las socias del Sindicato. Durante este acercamiento, mediado por la visualidad, me interesé profundamente por la historia de dicha organización, su lucha contra el machismo a nivel local, sus avances en la conservación de los recursos marinos post-terremoto y el posicionamiento que poseen sus socias respecto a ámbitos como la protección de los recursos, su entorno y, en el fondo, su principal fuente de alimentación: el océano.

La idea de retornar a Coliumo surgió en base a lo anterior y debido a que la mayoría de los estudios desarrollados a nivel local, se focalizaron en la historia del Sindicato n°2 de Algueras de Coliumo y su proceso en la obtención de Áreas de Manejo (Gallardo et al 2018; Gallardo y Saunders 2018), dejando a un lado la memoria de una de las primeras organizaciones femeniles de la pesca. Dicho esto, y contando con la autorización de Sara Garrido, presidenta del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo, vuelvo al territorio durante el período de pandemia de COVID-19, con una propuesta de investigación y creación audiovisual enfocada esencialmente en la historia de la organización.

Es así que, la presente investigación se interesa por los procesos de movilización y organización emprendidos por las mujeres del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo, en el contexto de modernización de la institucionalidad pesquera surgida durante la década de 1990. Para ello, se genera una revisión de los procesos históricos de la organización a través de los relatos de memoria de sus socias, en ámbitos referidos al reconocimiento de su trabajo en el sistema pesquero-artesanal, su rol en la producción del espacio y defensa del territorio, sus trayectorias de innovación surgidas a causa de los procesos de transformación espacial que han tenido lugar en la bahía de Coliumo, así como el rol político que ha desempeñado la organización durante los últimos veinte años.

En este marco, las preguntas que orientan la presente investigación son las siguientes: ¿qué tácticas implementan las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo para resistir, adaptarse o desestructurar las estrategias del Estado?, ¿cómo se construyen las memorias de las luchas personales y colectivas de estas mujeres, con el territorio y los marcos estructurales? Para dar respuesta a dichas interrogantes, se plantean los siguientes objetivos: 1) Identificar las estrategias ejercidas por el Estado en el marco pesquero artesanal y sus intersecciones con el trabajo de las mujeres de la pesca; 2) Analizar las tácticas empleadas por las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo durante el escenario de modernización institucional de la pesca artesanal; y 3) Relatar las memorias de las adaptaciones y resistencias emprendidas por las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo a través de la visualidad.

Al hablar de tácticas y estrategias recurro conceptualmente al sociólogo e historiador Michel de Certeau (2000), quien permite comprender las agencias de los sujetos dentro de un marco estructural. Así, por táctica refiero a las dinámicas de adaptación y resistencia emprendidas por el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo en el contexto de modernización institucional de la pesca artesanal; mientras que, por estrategia, refiero a aquellos despliegues del poder que, en el contexto de modernización del Estado, derivaron en la instalación de nuevos modelos de gobernanza de los recursos pesqueros, a través de procesos de acumulación por desposesión y acaparamiento de los océanos.

Como método de investigación se planteó una etnografía audiovisual que derivó en la creación de un documental etnográfico junto a las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo, como oportunidad de generar un espacio de representación audiovisual de las principales luchas ejercidas por la organización. Así, el trabajo de campo se valió de técnicas como la observación participante y recorridos con cámara, orientados a conocer el cotidiano de las socias del Sindicato y posibilitar espacios de encuentro para la construcción compartida de conocimiento antropológico a través del audiovisual; asimismo, se desarrollaron entrevistas semi-estructuradas y foto-elicitaciones, orientadas a generar un acercamiento hacia la memoria del Sindicato en ámbitos como la producción del espacio post-terremoto y sus actuales trayectorias de desarrollo. Por su parte, el documental

etnográfico “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato de Algueras de Coliumo” orientó su objetivo a la reunión de múltiples voces en un relato conjunto respecto a las luchas que han emprendido las mujeres de la organización durante los últimos veinte años.

El trabajo de campo tuvo una duración de cuatro meses, comprendidos entre marzo y junio del 2021, y se delimitó a través de las actividades desarrolladas por las mujeres de la pesca; es decir, se realizó un seguimiento de las diferentes labores comprendidas dentro y fuera de los oficios de la pesca. Desde *dentro* de la pesca se realizaron recorridos orientados a filmar la recolección de algas y mariscos, fileteo de pescados, pesca de jaibas y procesamiento de algas a través del desarrollo de la pesca; mientras que desde *fuera* de la pesca se realizó un seguimiento al trabajo doméstico de las mujeres de la pesca. Esto se realizó gracias a la colaboración de Sara Garrido, Alejandra Garrido, Gabriela Garrido, Glenda Sanhueza, Ángela Sanhueza, Elisa Sanhueza y Tania Méndez, socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo.

Este acompañamiento permitió romper con el concepto de “alguera” para expandirlo hacia “mujer de la pesca”, entendiendo la multiplicidad de roles que desarrollan las mujeres en el sistema de la pesca artesanal. A estas actividades productivas, se suma la doble jornada, marcada por el trabajo doméstico realizado por las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo orientado al sostenimiento de la vida de las familias de la pesca, antes y durante el período de pandemia; así como la triple jornada, marcada por el desarrollo de actividades políticas y de gestión orientadas a sostener la organización y establecer articulaciones territoriales (Álvarez 2020).

Para ello, en el capítulo 1 se desarrolla una contextualización de la problemática de estudio, a través de la descripción de los procesos de modernización institucional de la pesca y sus efectos en la actividad; una breve contextualización de la península de Coliumo, donde se describen sus principales asentamientos y las organizaciones vinculadas a la pesca. Este capítulo cierra con la exposición de los conflictos derivados de los procesos de modernización de la pesca artesanal, a través de la competencia por los recursos pesqueros, develando el rol que cumplió el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo en la defensa de los recursos y principal fuente laboral.

En el capítulo 2, se genera un acercamiento teórico respecto de las dinámicas instaladas en los espacios acuáticos, esto a través de la descripción de los procesos de neoliberalización de la naturaleza y sus respectivos efectos en el acaparamiento de tierras y aguas, generando una detención sobre sus aplicaciones en las caletas de Coliumo. Posterior a ello, se recurre a Michel de Certeau (2000) en sus nociones de táctica y estrategia para posteriormente, describir las dinámicas de resistencia y adaptación emprendidas por el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo durante los últimos veinte años.

En el capítulo 3, se realiza profundizan los aspectos referidos al trabajo etnográfico y construcción del documental etnográfico “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo”, repasando los aspectos técnicos, los procesos de negociación desarrollados con la organización, procesos de reflexividad asociados al uso de la cámara en campo y las prácticas colaborativas que surgieron en el proceso.

## **Capítulo 1. Contextualización de la modernización institucional de la pesca artesanal y sus efectos en Coliumo**

### **1.1 Planteamiento del problema**

La presencia de comunidades pesqueras a lo largo de la costa chilena posee larga data y se manifiesta de manera previa a la conformación de la república, a través de la disposición conchales y restos arqueológicos distribuidos de norte a sur (Quiroz 2001; Ballester, Calás, Pelegrino, Vidal y Aguilera 2017). Esta actividad, primordial en la configuración y ocupación de penínsulas, bahías y sistemas estuarinos, presentes a lo largo del litoral nacional, ha configurado una cultura diversa que se expresa a través de prácticas, saberes, oficios y artefactos que producen y reproducen, material y simbólicamente, los modos de vida ligados a la vida en el mar (Figueroa y Figueroa 2015).

Las familias de la pesca artesanal establecen un sistema de vida en torno al mar, desde donde se entretajan una serie de relaciones con la naturaleza y sus recursos. Ello favorece el establecimiento de roles y actividades diferenciadas, las que permiten la mantención de la cultura pesquera; y a la par, posicionan a las mujeres como actrices fundamentales en la cadena productiva pesquera. Lo anterior es sostenido por los antropólogos Álvarez, Stuardo, Collao y Gajardo (2017, 181) quienes puntualizan que desde lo técnico: “el trabajo de pescador requiere conocimientos específicos que son comunes tanto a hombres como a mujeres en las mismas prácticas, pero además hay una gama de saberes sustentados específicamente por mujeres”. Esta investigación, se interesa por aquellos roles y agencias desarrollados por las mujeres en el amplio marco de la pesca artesanal.

Como contexto, la participación laboral de hombres y mujeres en la pesca asciende a un total de 93.589 personas a nivel nacional y que, de acuerdo a la Subsecretaría de Pesca (SUBPESCA), se subdividen en diferentes categorías como: armador artesanal<sup>1</sup>, pescador artesanal, buzos y recolector de orilla. De este total, un 78% equivale a hombres (70.754), mientras que el 24% corresponde a mujeres (22.844) (SUBPESCA 2021). A la luz de los datos, se extrae que la participación de las mujeres en la pesca es reducida; sin embargo,

---

<sup>1</sup> Dueño de embarcación pesquera.

existen una serie de actividades desarrolladas durante la pre y post captura de recursos marinos, que no son contenidas por la institucionalidad debido a su carácter extractivo y fuertemente masculinizado (Álvarez 2020). Lo anterior implica la exclusión de actividades conexas, como es el caso de ahumadoras, charqueadoras, cocineras del mar, encarnadoras, tejedoras y remendadoras de redes, que contribuyen de manera directa a la pesca, pero que no necesariamente participan del proceso de extracción de recursos marinos.

El rol de la mujer en la pesca artesanal es diverso, histórico, ancestral y, sin embargo, ha permanecido invisibilizado por bastante tiempo (Álvarez, Stuardo, Collao y Gajardo, 2017; Pacheco, 2017; Guerrero, Fuentealba y González, 2019). El giro hacia la visibilización de los oficios, roles y prácticas desarrolladas por las mujeres de la pesca encuentra su raíz en el año 2000, a causa de los procesos de organización y movilización a nivel local emprendidos por sindicatos femeninos y asociaciones gremiales a lo largo de la región del Biobío y Los Lagos, que posteriormente se extendieron a lo largo de todo el país. Es así que, para indagar en los procesos de organización de las mujeres de la pesca a nivel local y regional, es necesario conocer el trasfondo normativo e institucional que atraviesa estos procesos de cambio.

También, es preciso mencionar que, debido a que la mayoría de las actividades desarrolladas por las mujeres que no se vinculan de manera directa con la extracción de productos marinos, me referiré a ellas como “mujeres de la pesca” con el fin de incorporar aquellos oficios que se insertan en la pre y post captura, pero que son primordiales para el desarrollo de la actividad pesquero-artesanal.

### **1.1.1 Procesos de modernización institucional de la pesca en Chile**

Durante la década del ochenta, la pesca chilena experimentó un escenario de extracción intensiva que exigió el diseño de un cuerpo legal que se haga cargo del sector pesquero. La Ley General de Pesca y Acuicultura (n°18.882), promulgada en el año 1992, se inscribió dentro del proceso de modernización estatal acorde al diseño institucional neoliberal iniciado en el período de dictadura (Santibáñez 2000; Tello 2011). Con el objetivo de introducir la lógica de la sustentabilidad de los recursos, esta ley incorporó nuevas



regulaciones individuales y colectivas que instalaron lógicas, como es el caso de la competencia. Este marco normativo (en adelante LGPA) describió a la pesca artesanal como aquella “actividad pesquera extractiva realizada por personas naturales que, en forma personal, directa y habitual, trabajan como pescadores artesanales inscritos en el Registro Pesquero Artesanal, con o sin el empleo de una embarcación artesanal” (SUBPESCA 2021, 9), instalando una noción económica y funcional sobre la pesca artesanal, que prescinde de aquellos aspectos desarrollados durante la pre y post captura.

La LGPA estableció transformaciones en el subsector pesquero que se despliegan desde: la práctica pesquera, su relación con la institucionalidad, las economías locales, las formas de asociatividad e incluso en la configuración del espacio y territorio pesquero (Álvarez, Stuardo, Collao y Gajardo 2017; Guerrero y Alarcón 2018; Gallardo y Saunders 2018; Mellado, Blanco-Wells, Nahuelhual y Saavedra 2018). A continuación, se describen algunos de los efectos que tuvo la LGPA para el desarrollo de la cultura pesquero-artesanal en Chile.

El ejercicio de la práctica pesquera se vio modificado a través del Registro Pesquero Artesanal (RPA), instancia donde los pescadores deben registrarse para ser habilitados por el Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura (SERNAPESCA) para el desarrollo de actividades en las costas y mar adentro. Este registro es público y es primordial en la entrega de zarpes y fiscalización de desembarques asociado a la extracción de recursos marinos, donde cada pescador y embarcación posee su propio historial (SUBPESCA 2021, 20).

Por su parte, las formas de asociatividad se vieron modificadas, adoptando un carácter funcional destinado a la administración, donde se exige la formación de sindicatos o asociaciones gremiales como requisito fundamental para la postulación a beneficios: proyecto, inversión en infraestructuras, capacitaciones, otorgamiento de insumos y aparejos de pesca, administración y uso de las Áreas de Manejo de Recursos Bentónicos (en adelante AMERB). La capacidad política de las organizaciones queda desplazada a otras instancias de organización, como los Comités de Manejo y Comités Zonales de Pesca. Esto

deriva en formas de asociatividad que se estructuran en torno al carácter asistencialista del Estado.

En cuanto al ámbito de territorio y áreas de extracción, se observan dos medidas: a) el cierre de las fronteras regionales al ejercicio de la pesca, que limitó la trashumancia que caracterizaba a estas comunidades en la búsqueda de recursos marinos (Saavedra 2013; Mellado, Blanco-Wells, Nahuelhual y Saavedra 2018); y b) el establecimiento de áreas exclusivas de pesca y recolección. Normadas en el año 1997, las AMERB remiten a un “régimen de acceso que asigna derechos de explotación exclusiva a organizaciones de pescadores artesanales, mediante un plan de manejo y explotación basado en la conservación de los recursos bentónicos<sup>2</sup>” (BCN 2014,1). El plan de manejo y explotación del perímetro se establece con base a un estudio previo respecto a las condiciones del sector, el que es realizado por una institución técnica calificada por el Estado y que debe ser aprobado por la Subsecretaría de Pesca (SUBPESCA) para la posterior extracción regulada de recursos.

Paralelamente, el reconocimiento limitado de oficios de la pesca da cuenta de la focalización sobre las actividades extractivas por sobre las conexas, y se caracterizan por su contribución en la mantención de la cadena productiva de la pesca. Esta visión económica sobre la actividad termina por excluir la visión cultural de la misma y, por ende, la diversidad de oficios y prácticas desarrolladas por mujeres. Lo anterior, se evidencia durante el primer período de ejecución de la LGPA, donde se reconocen cuatro oficios de la pesca: armador artesanal, pescador, recolector de orilla y alguero (SUBPESCA 1991, 9); todos ellos vinculados a la extracción de recursos marinos. La invisibilización de las actividades conexas motivó la movilización de las mujeres de la pesca, quienes erigieron una crítica desde su experiencia como síndicas de la pesca artesanal. Tal es el caso de Sara Garrido quien, en representación de las mujeres de Coliumo, repara que la aproximación de la actividad debe ampliarse desde lo económico hacia lo cultural:

---

<sup>2</sup> Son aquellos organismos que se entierran en la arena, como almejas y caracoles; así como aquellos que se adhieren a las rocas, como algas, mejillones, anémonas; también los cangrejos forman parte de esta clasificación.

Esto es parte de nuestra cultura, esto es patrimonio, esto no puede ser algo al azar. Y nadie ha visto esto, ¿por qué no han visto esto?, ¿por qué la administración pesquera se ha sostenido solo mirando a una actividad pesquero-artesanal desde solo un punto de vista económico y no ha mirado esta riqueza que tenemos? (entrevista Sara Garrido, Coliumo, 29 de mayo de 2021).

Esto llevó al posicionamiento político de los sindicatos femeninos de la pesca quienes, organizados a través de una red nacional, generaron contactos y estrategias para posibilitar el reconocimiento de las prácticas desarrolladas durante la pre y post captura de recursos marinos y mejorar las condiciones laborales de las mujeres del sector pesquero-artesanal. Finalmente, tras dos años de tramitación y participación de la Red Nacional de Mujeres de la Pesca, se establece una modificación a la LGPA a través de la ley N° 21.370 (2021), que modifica cuerpos legales con el fin de promover la equidad de género en el sector pesquero y acuícola. Esta normativa establece una serie de medidas que tiene como objetivo: garantizar la equidad de género en el sector pesquero (industrial, artesanal y acuícola); esto por medio de la eliminación de la discriminación basada en género, y la plena participación de las mujeres en el ámbito cultural, político y económico; así como también el ejercicio de sus derechos humanos y libertades fundamentales. Con ello, también se logró la incorporación de “actividades conexas” reconoció el trabajo de encarnadoras, charqueadoras, tejedoras, ahumadoras, fileteadoras, carapacheras y desconchadoras de mariscos. Actividades que son descritas como “indispensables para las faenas de la pesca artesanal” (SUBPESCA 2021,10-11).

En síntesis, se observa que la LGPA no solo introdujo una serie de modificaciones en los modelos de gobernanza sobre los recursos marinos, sino que también involucró la reconfiguración de los actores en el marco de la pesca artesanal. Sobre este escenario, surgieron procesos que motivaron la movilización de las mujeres en sus respectivos contextos, ya sea por el aseguramiento de sus fuentes laborales y económicas, el reconocimiento de sus oficios, como otros aspectos de reivindicación. Para analizar estos cambios desde una perspectiva local, nos aproximaremos al caso de Coliumo, donde se encuentran las pioneras a nivel nacional en la conformación de una organización sindical

íntegramente femenina, y que además ha sido partícipe de una serie de procesos de innovación vinculados a la pesca artesanal.

## 1.2 Contextualización de la península de Coliumo

Para entender la experiencia de las mujeres de la pesca en Coliumo, es necesario encuadrar su entorno en términos descriptivos. Coliumo es una península ubicada en la bahía homónima, a 10 kilómetros de la ciudad de Tomé, en la región del Biobío. Su nombre proviene del *chedungun*<sup>3</sup> y significa “agua de poleo” (Donoso, Molina, Valdés y Ortiz 2016). Este asentamiento data desde principios del siglo XX, específicamente entre 1915 y 1930, donde se establecieron los primeros habitantes de Coliumo. Durante este período, las principales actividades productivas de la época fueron: la minería de carbón en el sector Reñeche (al sur de la península); la agricultura (en el sector de Las Vegas de Coliumo); y la pesca artesanal destinada, en su mayoría, para el autoconsumo y venta en centros urbanos cercanos como Dichato y Tomé (Miranda 1926).

Toda la vasta península de Coliumo, [es] conocida por el nombre de Potreros de Coliumo (...) La parte más poblada es la ribera occidental de la bahía de Coliumo, en la cual se ha formado un caserío de pescadores. El número de habitantes es ya de cierta consideración y se hace necesaria la fundación de una escuela (Miranda 1926, 59).

Dicho caserío refiere directamente a la Caleta del Medio, sector donde se concentra parte importante de la población local debido al refugio que ofrecen sus condiciones geográficas. Esta caleta se emplaza en una quebrada que protege las viviendas del característico viento norte que suele dirigirse hacia la península.

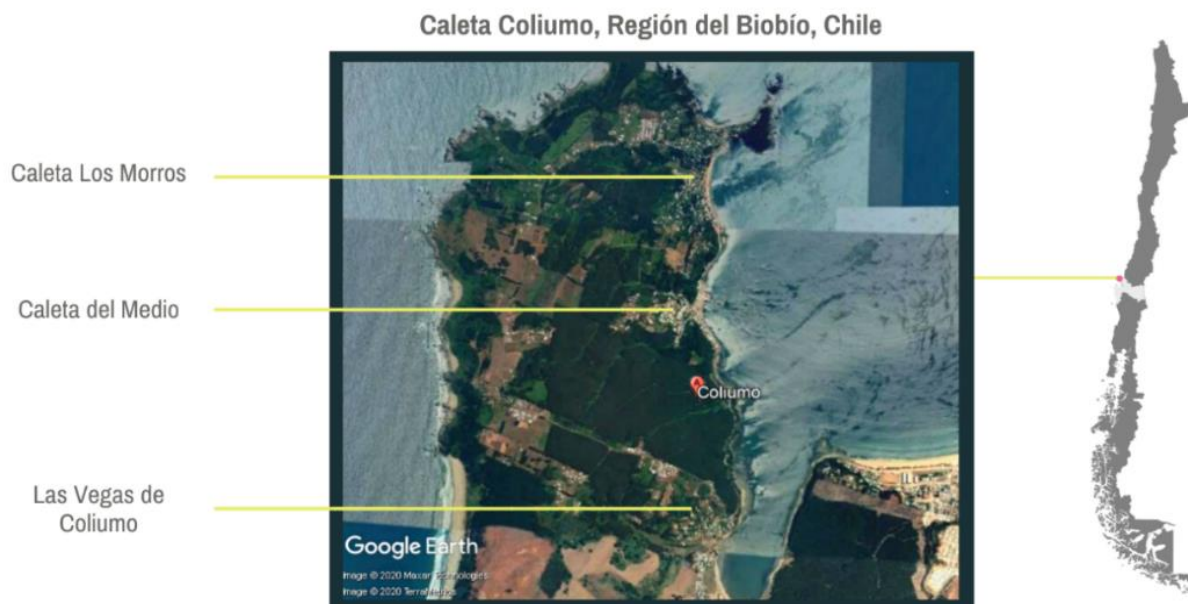
Actualmente, Coliumo se compone por tres caletas: Los Morros, Del Medio y Las Vegas de Coliumo. Éstas se caracterizan por la presencia de familias extendidas vinculadas fuertemente a la actividad pesquera y algunos de los apellidos más importantes a nivel local son: Sanhueza, Reyes, Gómez, Garrido y Méndez. El parentesco a nivel local es fuerte y se encuentra representado en los diferentes sindicatos de la pesca -masculinos y femeninos- a nivel local. Lo anterior, es relevante porque constituye un elemento de quiebre al interior de

---

<sup>3</sup> Lengua mapuche, variante del sector norte del territorio ancestral mapuche.

la población, a raíz de los procesos de organización emprendidos por las mujeres (Gallardo y Saunders 2018).

*Figura 1.1. Ubicación Caleta Coliumo.*



Elaborado por la autora en base a Google Earth (2022).

Según el Censo del 2002, Coliumo cuenta con un total de 931 habitantes que se distribuyen a lo largo de laderas y sectores próximos al mar. En cuanto a sus equipamientos, la localidad dispone de una escuela y una posta de salud. El ingreso a Coliumo se realiza a través de transporte privado y locomoción colectiva que se desplaza desde la ciudad de Tomé. Actualmente existen dos caminos que unifican el sector alto de la península con la costanera, este último fue habilitado durante el año 2021.

La historia de la península de Coliumo está marcada por su vinculación con eventos telúricos de consecuencias catastróficas a nivel nacional. Esto se evidencia a través de la Carta de Inundación por Tsunami<sup>4</sup> (2016), donde se indica el nivel de vulnerabilidad que

<sup>4</sup> Disponible en el siguiente link: [https://www.geoparquebiobio.cl/wp-content/uploads/sites/87/2019/03/Pingueral\\_2016.pdf](https://www.geoparquebiobio.cl/wp-content/uploads/sites/87/2019/03/Pingueral_2016.pdf)

presenta este territorio ante escenarios de terremoto extremo. Al revisar el documento se observa que la totalidad de los asentamientos presentes en la bahía, Dichato, Pingueral, Caleta Los Morros, Del Medio y Las Vegas de Coliumo, se encuentran emplazados en zonas de alto riesgo, es decir, pueden superar una profundidad de seis metros de inundación por el ingreso de olas.

Existen dos eventos que impactaron fuertemente a la bahía de Coliumo y que tuvieron lugar en el territorio nacional durante los años 1960 y, recientemente, en el año 2010. Según registros de prensa, el terremoto y tsunami del 22 de mayo de 1960, uno de los más letales de la historia nacional (9.5 MW de magnitud), generó olas de 6 metros de altura en Coliumo, generando pérdidas humanas a causa del ingreso de las olas en las costas locales<sup>5</sup>; mientras tanto, el terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010 (8.8 MW de magnitud), segundo más fuerte en la historia, impactó fuertemente la bahía destrozando viviendas, embarcaciones, aparejos de pesca y la vida construida en las caletas de Coliumo.

Este último evento afectó en mayor medida a los asentamientos de la bahía, destruyendo y reconfigurando espacialmente parte importante del borde de la bahía. Lo anterior, sucedió a causa de dos elementos: el epicentro tuvo lugar en Cobquecura, a casi 100 kilómetros al norte de Coliumo y debido a las características geográficas de la bahía –en forma de U y abierta hacia el norte-. Esto causó el ingreso de tres trenes de olas, generados a las 04:00AM, 06:00AM y a las 07:00AM, que penetraron hasta por tres kilómetros en dirección hacia las Vegas de Coliumo, arrastrando viviendas y embarcaciones (Quezada et al 2012).

El ingreso de las olas no solo modificó los asentamientos presentes en la bahía, sino que también el fondo marino debido al arrastre de sedimentos provenientes desde el interior del fondo marino. Esto impactó directamente en la biodiversidad marina, modificando la disponibilidad de recursos específicos como las algas, principal recurso trabajado por las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo (Gallardo et al. 2018).

---

<sup>5</sup> Terremotos y tsunamis en la región del Biobío. Visitar en: [http://www2.udec.cl/gema/Tsunamis/22\\_5\\_1960.html](http://www2.udec.cl/gema/Tsunamis/22_5_1960.html)

### **1.2.1 El desarrollo de la pesca en Coliumo**

En cuanto a la pesca artesanal, FAO caracteriza a la bahía de Coliumo por sus aguas “tranquilas y frías, aptas para la pesca artesanal y la acuicultura” (FAO 2021, 3). Es más, el sector de Caleta del Medio cuenta con un muelle pesquero donde se aproximan embarcaciones de Coliumo, Cocholgüe, Dichato y alrededores, específicamente para el desembarque de merluza, reineta, jibia y sardina.

A nivel local, existen un total de ocho organizaciones vinculadas a la pesca, donde se agrupan diferentes actividades, tales como: armadores, pescadores, recolectores de orilla y actividades conexas. La composición de las organizaciones es diversa: seis son mixtas, una es masculina y una íntegramente femenina; todas ellas se encuentran ingresadas en el Registro Pesquero Artesanal (RPA) del Servicio Nacional de Pesca (SERNAPESCA). A continuación, se listan las organizaciones de Coliumo: Asociación Gremial de Embarcaciones Menores de Coliumo; Asociación Gremial de Pescadores y Algueras Caleta Coliumo (PESALCO); Sindicato de Pescadores Artesanales y Recolectores de Orilla y Algueros Coliumo; Sindicato de Pescadores Caleta Coliumo; Sindicato de Pescadores Artesanales, Armadores Pelágicos y Actividades Conexas de Caleta Vegas de Coliumo; Sindicato de Algueras, Pescadores y Recolectores Reñeche Alto; Sindicato de Pescadores Artesanales, Armadores y Actividades Conexas de Caleta Coliumo; y Sindicato de Pescadoras Artesanales y Recolectoras de Algas de Coliumo.

Estas organizaciones fueron registradas ante SERNAPESCA durante los años 2000 y 2019, ajustándose a las transformaciones derivadas de los procesos de modernización institucional de la pesca artesanal. Es decir, dichas organizaciones surgieron como herramienta para la gestión de beneficios y obtención de Áreas de Manejo a lo largo de la bahía.

A la par de la pesca, en Coliumo se desarrollan una serie de labores que se estructuran dentro de la actividad pesquera, pero que no necesariamente se sitúan desde la vereda extractiva, como es el caso de las actividades conexas, donde se reúnen: charqueadoras,

fileteadoras, desconchadoras, carapacheras<sup>6</sup> y cocineras del mar. Estos oficios desarrollados, en su mayoría por mujeres, lograron su reconocimiento y visibilización en agosto del año 2021, a través de la Ley 21.370 que, “modifica cuerpos legales con el fin de promover la equidad de género en el sector pesquero y acuícola”, a partir de la agencia de las mujeres de la pesca a nivel nacional, quienes no solo iniciaron acciones en sus respectivos territorios, sino que también asumieron un rol político respecto a la visibilización, reconocimiento y valorización de su trabajo en el sector pesquero.

Esta investigación sitúa el análisis tras estas agencias desde el ámbito local, a través de la historia y experiencia del Sindicato de Pescadoras Artesanales y Recolectoras de Algas de Coliumo.

### **1.2.2 Proteger la bahía: tensiones, recursos y organización sindical femenina en Coliumo**

En el año 2000, en Coliumo surge un proceso de organización comunitaria que reúne a la comunidad local y, en específico, a las mujeres algueras de la localidad. La organización no surge por sí sola, sino por el desarrollo de un conflicto con buzos de la localidad de Dichato y Cerro Verde (Penco), quienes se aproximaron a las costas de Coliumo a extraer chicoria (*Chondracanthus chamissoi*), a través de técnicas que afectaban la reproducción de estas algas.

Uh, eso fue una pelea tremenda, tuvimos como dos años luchando, más yo creo. Peleamos. Venían los buzos porque hay un sector que se llama El Rari que sale mucho el alga chicoria, entonces nosotros, esa era la parte más rica que teníamos para la (sic) alga. Y llegábamos con el botecito. Venían los dichatinos, sacaban, pelaban y dejaban pelado abajo. Y nosotros nos íbamos a la carga y como no teníamos permiso y nada, llegaban los marinos... llamaban a los marinos y nos decían que no podíamos quitarles porque eso era de todos y era pura pelea nomás (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 26 de junio de 2021).

---

<sup>6</sup> Oficio que refiere a la acción de procesar la carne de jaibas (marmola, remadora, reina, peluda, entre otras): extracción, limpieza de la jaiba y almacenamiento para su posterior comercialización.



La escalada de conflictos entre buzos y las mujeres de la pesca involucró la participación de terceros: la Armada de Chile que, bajo la representación de la Capitanía de Puerto de Lirquén, ofició como fiscalizadora de la situación. La demanda de las mujeres de Coliumo se orientó hacia la protección de los recursos algales y la expulsión de los buzos de sus costas. Sin embargo, la autoridad marítima permitió que los buzos continuaran con sus faenas extractivas, debido a que las costas de Coliumo no contaban con ningún perímetro exclusivo en manos de alguna organización local, es decir, constituían Áreas Libres. Es importante señalar que las técnicas de extracción desarrolladas por las algueras distan de aquellas realizadas por los buzos:

- Las algueras se aproximaban<sup>7</sup> hacia la costa a través de pequeños botes, conocidos como “chalupas” y que tienen una capacidad máxima de dos personas. Una persona rema, mientras la otra extrae el alga a través de un rastrillo que corta la chicoria flotante. Esta técnica de extracción no altera la raíz del alga y permite que esta reproduzca y permanezca en el suelo marino.
- Los buzos, por su parte, se aproximan de manera directa hacia el suelo marino. El acercamiento también se realiza a través de un bote más grande que es utilizado por las algueras, y cuenta con dos o tres tripulantes que asisten a quien se sumerge. La técnica utilizada por los buzos implicaba arrancar de raíz la planta viva, amarrarla a una cuerda y subirla al bote. Este modo de extracción complejiza la proliferación y reproducción del alga y en este caso de la chicoria de mar.

Las diferencias entre modos de extracción dan cuenta de las razones por las que las algueras de Coliumo se opusieron ante la aparición de los buzos; ya que mientras ellas se orientan hacia la conservación, la otra tiende a la sobreexplotación de los recursos. El discurso de las mujeres permite visualizar el sentido de pertenencia y propiedad que poseen las algueras respecto a la orilla y su entorno, ellas establecen una relación de proximidad que surge por una cultura vinculada a la vida en el mar y que da origen a modos de extracción que favorecen la reproducción de la vida en el fondo marino. Por otra parte, la

---

<sup>7</sup> Esta afirmación se realiza en tiempo pasado debido a que posterior al terremoto y tsunami del año 2010, las prácticas de extracción de chicoria cambiaron y se desplazaron hacia la recolección de orilla.

sobreexplotación de los recursos marinos, y en este caso, de algas y mariscos, complejiza no solo la vida marina, sino que también la principal fuente de alimentación familiar, así como también una de sus fuentes laborales.

Sufrimos hartos con eso hasta que ya... un día hicimos una protesta sobre la cuestión del alga porque no nos tomaban muy en cuenta desde la capitania, porque no le sacaban un parte, nada. Venían, se iban los botes y después volvían otra vez. Ya empezaron después a citarlos a la capitania, después le detenían los botes y hasta que se cabearon al final. Y ellos empezaron, como después no tenían que sacar algas, empezaron a sacar el caracol, la lapa, los loquitos chicos, ¡todo lo que pillaban! Y es por eso que hay poco marisco, uno mismo lo acaba, ellos mismos. Y dicen, por qué no hay, si fueran más inteligentes ellos dirían: “ya chiquillos, dejemos quince días y después vamos”, pero no lo hacen así ellos, por estar todos los días en el mar. Yo sé que al niño chico hay que darle de comer todos los días, pero igual tienen que guardar (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 26 de junio de 2021).

Ante la mantención del conflicto, los funcionarios de la Armada de Chile sugirieron a las mujeres, la posibilidad de conformarse formalmente como sindicato. Esta posibilidad fue presentada a las alquerías precisamente por los beneficios que les traería: optar a la administración de un Área de Manejo, desarrollar un plan de manejo y conservar las praderas de algas existentes en la bahía para así, finalmente, limitar el ingreso de buzos de otras localidades en las costas de Coliumo.

El proceso para constituirse formalmente como organización involucró el desarrollo de reuniones en “horarios de misa” debido a que la iniciativa no contó con la aceptación de la totalidad de miembros de la comunidad. Algunas mujeres contaron con el apoyo de sus padres y pares, quienes veían con buenos ojos la defensa de la costa de Coliumo ante la aparición de los buzos de otras localidades.

Nosotros nos atrevimos a dar ese primer paso de solicitar Áreas de Manejo y ponernos en iguales condiciones, ponernos y sentarnos en la mesa de tú a tú con nuestros compañeros hombres. Y eso significó resistencia en mucha gente, sobre todo pescadores artesanales hombres ¿ya? Y mujeres, pero (...) más que nada de algunas mujeres (...) era lo que le

transmitía el compañero hombre. Y claro ellas veían que no podían porque el esposo les decía que no, pero otras a las que les decían que sí, íbamos con todo. Estábamos decididas a avanzar, esa es la verdad (entrevista Sara Garrido, Coliumo, 29 de mayo de 2021).

Es así como el año 2002, las mujeres de Coliumo logran conformar una organización de manera oficial. Surge así el primer sindicato femenino de la pesca artesanal, denominado: Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo. La organización de las socias de la organización se desarrolló de manera paralela a los procesos de modernización e implementación de la Ley de Pesca y Acuicultura, normativa que, como se mencionó anteriormente, transformó las formas históricas de las comunidades pesqueras a nivel nacional, modificando la movilidad y trashumancia propia de la actividad (Mellado, Blanco-Wells, Nahuelhual y Saavedra 2018).

## **Capítulo 2. De la estrategia a la táctica: Revisión teórico-metodológica tras los despliegues del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo frente al Estado chileno**

El presente capítulo se nutre de aportes de disciplinas como la geografía crítica y la antropología de género para comprender las resistencias y adaptaciones desarrolladas por el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo. Para ello, se recurre conceptualmente a la noción de táctica de Michel De Certeau (2000) como herramienta conceptual para analizar los despliegues del Sindicato ante las estrategias del Estado.

La estructura del presente capítulo se sitúa en la descripción de los procesos de neoliberalización de la naturaleza y sus respectivos efectos en el acaparamiento de tierras y océanos, lo cual es evidenciado a través de los procesos de transformación espacial presentados en Coliumo durante el terremoto del 2010. Posterior a ello, se describen los alcances tras los conceptos de táctica y estrategia, para continuar con la descripción de la historia del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo durante los últimos veinte años, desde la obtención de Áreas de Manejo hasta la actual articulación de redes políticas a nivel regional y nacional.

## **2.1 Neoliberalización de la naturaleza en el escenario global y local: Aplicaciones en Chile**

Para evidenciar las tácticas emprendidas por las mujeres de la pesca ante las estrategias establecidas por el Estado, es necesario, situar teóricamente el marco desde el cual se dibujan estas relaciones, a través de los procesos de neoliberalización de la naturaleza y los posteriores despojos producidos sobre los espacios acuáticos y terrestres.

Cabe recordar que la naturaleza constituye la base del desarrollo capitalista, ya que su adopción como proveedora de materias primas permite su funcionamiento y expansión. El advenimiento del siglo XXI, significó la intensificación de los procesos de acumulación, y con ello, el acaparamiento de nuevas esferas de la naturaleza que fueron obviadas el siglo anterior. Esto dio lugar a la creación de nuevos regímenes de derechos de propiedad y, a su vez, nuevas lógicas mercantiles que reconfiguran la relación establecida entre sociedad y naturaleza (March 2013).

Así, la neoliberalización de la naturaleza (Heynen y Robbins 2005) es entendida como el proceso que impulsa modificaciones político-institucionales que, bajo la premisa de la sustentabilidad, transforma la relación establecida con el medioambiente. El resultado de esta dinámica se traduce en la incorporación de procesos de: a) privatización, b) comercialización, c) corporatización, d) desregulación/regulación y, finalmente, e) la mercantilización de la naturaleza (March 2013). En este proceso la alianza entre Estado y mercado es clave.

Retomando lo propuesto por Hug March (2013), doctor en Ciencias Ambientales, el proceso de la privatización de la naturaleza se encuentra marcado por el establecimiento de dinámicas de cercamiento que limitan el acceso y, a la par, crean estrategias de control y transferencia de los bienes comunes. Actualmente, esta privatización se repliega hacia diversos ámbitos de la naturaleza, alcanzando las aguas, las tierras, la flora y fauna salvaje y, por último, a las pesquerías.

Por su parte, el proceso de comercialización genera una transformación respecto de la noción de recurso, trasladándolo de un bien público hacia uno de tipo económico. Este cambio redefine la interrelación entre persona y bien, transformando al usuario/ciudadano en cliente individual. La modificación de las relaciones establecidas entre sujetos y entorno, deriva también en la alteración de aquellas prácticas sociales que no se vinculan con el mercado, como es el caso de la cultura (March 2013).

Otro aspecto es la corporatización que constituye un proceso que busca la instauración de indicadores de eficiencia en la administración pública, a partir de la incorporación de prácticas del sector privado. La denominada “nueva gestión pública” se caracteriza por transformar los marcos normativos vigentes para así favorecer los procesos de privatización de la naturaleza. Sumado a ello, se encuentran los procesos de desregulación, caracterizados por la eliminación de las barreras institucionales que facilitan la expansión intensiva del capital. Esta se acompaña de procesos de regulación que promueven la intervención por parte del Estado, orientadas a facilitar la privatización de los recursos naturales, y con ello, la creación de mercados (March 2013). En Chile, ambos procesos fueron visualizados a través de la aprobación de la “Ley Longueira”, donde se otorgó el monopolio de los recursos marinos a cuatro grupos empresariales<sup>8</sup> que controlan el 92% de la pesca a nivel nacional por un período de 20 años, sujetos a renovación (Guilof 2013; López 2015). La normativa fue ampliamente rechazada por los pescadores artesanales, principalmente por las estrategias de *lobby* que motivaron su aprobación y debido a la noción de conservación establecida en ésta. La determinación de áreas protegidas y vedas a ciertas especies, golpea de manera directa al sector artesanal que depende de pesquerías como la sardina y la anchoveta.

La legislación solo prevé la explotación de los recursos marinos (pesquerías) hasta el rendimiento máximo, es decir, sacar lo máximo posible de las pesquerías y que quede lo suficiente como para su reproducción, sin importar los factores abióticos y bióticos que puedan afectar a estos recursos (Pacheco 2017, 31).

---

<sup>8</sup> Dichas empresas son: Orizon (fusión de South Pacific Korp y Pesquera San José); Blumar (fusión de Itata y Golfo), Camanchaca Pesca Sur (fusión de Biobío y Camanchaca y Marfood (fusión de Alimar y Foodcorp) (Pacheco 2017).

Finalmente, se encuentra la mercantilización (*commodification*) de la naturaleza que, según el autor, remite a los procesos de mercantilización universal, impulsados en el marco neoliberal. Transformando a la naturaleza en una mercancía a partir de una serie de procesos que implican, la alienación, individuación, abstracción, valorización y desplazamiento (March 2013).

La antropóloga Ana Isabel Márquez (2019), a su vez, sitúa este análisis en los espacios acuáticos, relevando los impactos derivados de los procesos de privatización y mercantilización de los océanos. Así, da cuenta de los procesos de exclusión que experimentan las comunidades pesquero-artesanales, a raíz de la priorización de corporaciones en los procesos de acaparamiento de los ecosistemas marinos. Así, describe que estos procesos se desarrollan fundamentalmente a través de:

... la privatización de espacios y recursos a favor de corporaciones o individuos; el acaparamiento de los recursos comunes y la exclusión de aquellos que viven en estrecha relación con estos; y la mercantilización de los ecosistemas a través de su conversión en mercancías comprables y vendibles (Márquez 2019, 121).

Los antropólogos Álvarez, Stuardo, Collao y Gajardo (2017) sintetizan lo anterior, a partir del establecimiento de tres procesos que se ejercen de manera transversal a los espacios costeros, entre los que se encuentran: a) transformaciones normativas, derivadas de la modernización neoliberal y la conformación de la institucionalidad pesquera; b) transformaciones productivas que diversifican los entornos pesqueros; y c) transformaciones en el mercado, que como se sostuvo anteriormente, se caracterizan por formar parte de un contexto globalizado.

### **2.1.1 Despojos azules: el acaparamiento de tierras y océanos en el contexto neoliberal en Chile**

Las comunidades pesqueras distribuidas a lo largo del Sur y Norte Global se han visto afectadas a raíz de la introducción de nuevos regímenes de derecho y producción que han transformado las formas tradicionales de desarrollar la pesca a nivel mundial. Esta

reconfiguración surge a partir de nuevos sistemas de gobernanza de la naturaleza, que en el caso de Chile, impulsados desde la política pública bajo un enfoque neoliberal.

Los despojos azules remiten a este nuevo proceso que, circunscrito dentro de un modelo global de sociedad, insta a los gobiernos a transformar sus normativas y leyes para redefinir las dinámicas de acceso, uso y control de los recursos pesqueros (Márquez 2019). Esto implica una afectación directa hacia las prácticas desarrolladas por las comunidades costeras de escala humana, así como también en sus sistemas de derechos consuetudinarios. Así, el acaparamiento de océanos se traslada hacia el fortalecimiento de actores económicos específicos, que se apoderan del control de las decisiones cruciales respecto a la pesca.

En el sur de Chile, los despojos azules son evidentes al revisar el alto dinamismo experimentado por la industria pesquera y salmonera durante los últimos treinta años. Gonzalo Saavedra (2013), antropólogo, evidencia lo anterior, graficando los efectos de este fenómeno en el borde costero y sus paisajes; entornos que se han visto modificados a causa del impulso industrial que, a la par, presionan a la pesca artesanal en la disputa de cuotas por pesquerías comunes, bentónicas y demersales que contribuyen al mercado nacional y global. La convivencia de estas escalas desiguales, sumado a los marcos regulatorios que las sostienen, han transformado los territorios, modos de vida y vocaciones productivas presentes en torno a los recursos marinos.

En la misma línea, la ejecución de la Ley General de Pesca y Acuicultura (LGPA) introdujo nuevos despojos que se enfrentaron a la cultura de las comunidades pesqueras. Esto transformó su relación con los espacios acuáticos, por medio de las Áreas de Manejo y el establecimiento de cinco millas marinas para el desarrollo de la actividad artesanal; y la trashumancia a lo largo del maritorio, a partir de la regionalización de la pesca que somete la movilidad de los pescadores a límites terrestres y no marítimos (Mellado, Blanco-Wells, Nahuelhual y Saavedra 2018). La transición de un modelo de acceso libre a uno de carácter institucional y regularizado, trajo consigo problemáticas respecto al uso, acceso y mantención de los espacios acuáticos, específicamente, en las Áreas de Manejo de Recursos Bentónicos (AMERB), donde se produjeron nuevas problemáticas como el robo de recursos marinos, incumplimiento en los planes de manejo, abandono de las áreas, entre otras.

Franco et al. (2014), miembros del Instituto Transnacional<sup>9</sup> (TNI), comentan que, si bien, estas decisiones afectan directamente al desarrollo de la actividad pesquera, existe un elemento adicional, que radica en los espacios donde se despliegan y aplican estas políticas, es decir: los espacios acuáticos. Estos no solo incorporan las áreas marítimas y costeras, sino que también aquellos lugares marcados por su relación con las aguas, es decir: ríos, lagos, estuarios y humedales, manglares y arrecifes de coral. En este sentido, la política de acaparamiento de océanos involucra otros despliegues, tales como:

... la gobernanza (inter)nacional de la pesca y las políticas de comercio e inversión, las áreas de conservación terrestres, costeras y marinas delimitadas y de pesca vedada, el (eco)turismo y las políticas energéticas, la especulación financiera y las actividades en expansión de la industria alimentaria y pesquera global, entre las cuales estaría la acuicultura en gran escala (Franco et al. 2014, 4).

Estos despliegues transforman los espacios y las relaciones de producción circunscritas en éstos, de manera que puedan responder a las necesidades globales del capital.

### **2.1.1.1 Transformación espacial de Coliumo post-terremoto del 2010**

En el caso del terremoto del 2010, el rol del Estado fue fundamental en el manejo de catástrofes naturales y sociales (Magaña, Silva-Nadales y Rovira 2010), pero también en la coordinación de diferentes actores para la reconfiguración espacial del borde costero de Coliumo. Estos procesos, impulsados de manera conjunta entre Estado y sector privado, establecieron reconfiguraciones en la economía local, sus actores y dinámicas, con la instauración de estrategias propias del capital orientadas a ampliar su territorio y asegurar su expansión a nivel global (Harvey 2004).

La construcción de infraestructura pesquera en el sector de Caleta del Medio es uno de los hechos más ejemplificadores en este ámbito, su habilitación permitió concentrar y aumentar las capturas de merluza (específicamente el 80% de la cuota local) reuniendo los desembarques de Cocholgüe, Dichato y Coliumo en un solo lugar. Para ello se dispusieron

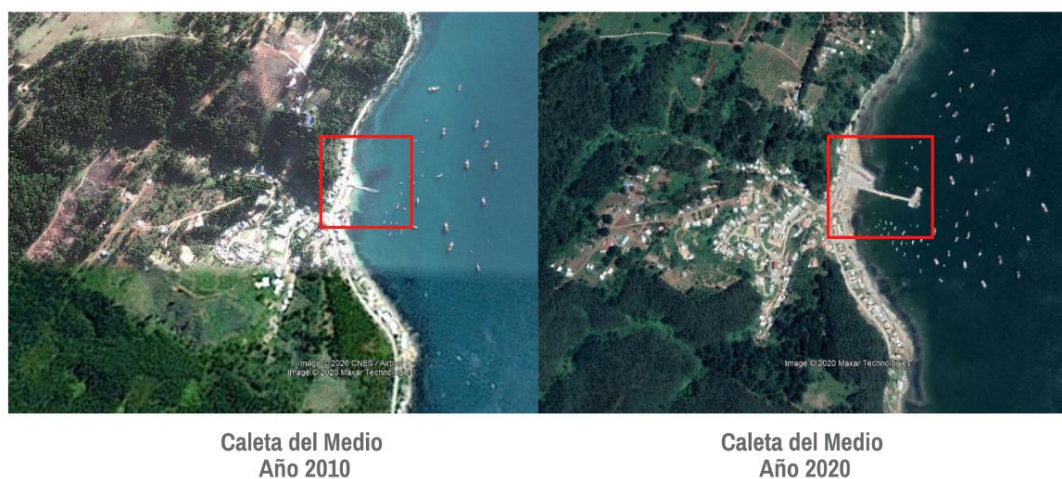
---

<sup>9</sup> Organización internacional dedicada al desarrollo de investigación orientada a la construcción justa, democrática y sustentable del planeta.



una serie de construcciones que involucran un muelle pesquero, oficinas de administración, dos cocinerías, una planta desaladora de agua de mar y grúas para la elevación de cargas. La presencia del muelle no solo consolidó la actividad pesquero-artesanal a nivel local, sino que también modificó el tipo y cantidad de embarcaciones, aumentando su magnitud de pesca, así como también las tripulaciones a cargo de éstas.

**Figura 2.1. Evolución espacial Caleta del Medio.**



Elaborado por la autora en base a Google Earth (2022).

El diseño de dicha infraestructura se transformó a partir del involucramiento de la comunidad local, debido a que su primera versión no se ajustaba a los requerimientos proyectados por sus habitantes. La consolidación de la infraestructura devino en la elaboración de otros proyectos de inversión como es el caso del paseo costero de Coliumo y Dichato, orientado al ámbito turístico; y en el ámbito productivo, el arreglo de caminos destinado a potenciar el muelle pesquero local a través del ingreso de camiones compradores que, en función de conversaciones con las socias del Sindicato, se dirigen hacia el Terminal Pesquero de las ciudades de Santiago y Talcahuano.

**Figura 2.2. Evolución socioespacial Sector Los Morros, en rojo la construcción de caminos y “segundas viviendas” durante el período de pandemia**

Sector Los Morros Caleta Coliumo, Región del Biobío, Chile

Año 2012



Año 2022



Elaborado por la autora en base a Google Earth (2022)

En la misma línea, las transformaciones post-terremoto no solo potenciaron infraestructura pesquera, sino que también se produjo un proceso de renovación urbana en la cara Oeste de la península, específicamente en el sector de Necochea. La ocupación del espacio terrestre se orientó principalmente hacia la construcción de “segundas viviendas”, es decir, cabañas destinadas a la temporada estival que, por falta de espacio, se proyectaron sobre las laderas del Morro.

Este hito geográfico experimentó un quiebre en su estructura durante el terremoto del 2010, por lo que la autoridad local recomendó suspender la construcción de viviendas en sus cercanías. Es más, las algueras modificaron sus rutas de recolección de algas y mariscos, para protegerse a causa del derrumbe de pinos de más de veinte metros en las costas de la península. Sin embargo, la continuación de las obras de construcción implicó la remoción de tierras en el sector El Morro y el ingreso de maquinaria pesada para la construcción de caminos, remoción de pinos y roca existente en la base de este pequeño cerro.

**Figura 2.3. Vista aérea del Morro de Coliumo**



*Fuente: Algueras de Coliumo (2013)<sup>10</sup>.*

El Morro constituye un hito altamente valorado por la comunidad local, básicamente porque redujo las posibilidades de desastre a causa del tsunami del año 2010. Su presencia no solo protege la bahía y su costa, sino que, además, permite la formación de bancos de algas y mariscos en sus costas.

Se está destruyendo un patrimonio, que así lo llamamos nosotros, natural, ambiental, donde nos están destruyendo nuestro morro. Este Morro para nosotros, la gente de Coliumo, significó salvar nuestras vidas para el tsunami. El impacto de la ola fue menor porque este morro nos protegió y cuidó y que hoy día se está destruyendo por gente inescrupulosa que solo está velando por sus intereses económicos, gente que no vive en Coliumo y no conoce la historia de Coliumo (Sara Garrido, presidenta del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo en Ruiz 2021).

---

<sup>10</sup> <https://www.facebook.com/algueras.coliumo>

Aún con estos antecedentes, los afuerinos continuaron en la construcción de segundas viviendas en las laderas de El Morro, especialmente durante el período de pandemia, alterando la estructura de este hito natural y exponiendo a la comunidad local ante nuevos derrumbes de árboles. Ante ello, en el año 2021, el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo junto con el diputado Félix González y la Municipalidad de Tomé, interpusieron un recurso de protección orientado a evitar los movimientos de tierra de grandes proporciones y la remoción de roca. El recurso fue aceptado y en la actualidad las obras sobre El Morro se encuentran paralizadas.

El terremoto operó como un proceso de destrucción y expansión capitalista, donde a partir de un hito histórico y social se transforma la morfología, usos y vocaciones de Coliumo, especializando el ámbito productivo y turístico a través de los procesos mencionados. Estas dinámicas producen, además, alteraciones en la geografía derivadas de la expansión espacial capitalista que transforma el paisaje a través de la elaboración de proyectos a gran escala lo que, a su vez, impacta en las relaciones humanas. A raíz de ello, se configura un despojo que adquiere un carácter dialéctico que, a partir del desmantelamiento material, introduce un despojo simbólico. La materialidad constituye uno de los soportes sobre el cual las personas y comunidades construyen su cultura e historia, por lo que cualquier transformación espacial, generará impactos en la memoria, subjetividad, prácticas y saberes individuales y colectivos (Pagola 2017; Harvey 2004). En la misma línea, la transformación espacial surgida a causa del muelle pesquero no solo modificó materialmente el aspecto de Caleta del Medio, sino que también las prácticas pesquero-artesanales insertas en el territorio. En este caso particular, los desembarques de merluza y sardina se vieron incrementados a causa de la atracción de pescadores artesanales de Cocholgüe y Dichato a la localidad.

## **2.2 Tácticas y estrategias: El lugar de las mujeres en la pesca artesanal**

Las dinámicas adaptativas y/o de resistencia ejercidas por las comunidades ante los procesos de acumulación implican una doble expresión que tensiona las realidades entre el poder y los sujetos. Bajo este escenario se erigen las categorías de táctica y estrategia, elaboradas por el sociólogo e historiador Michel de Certeau (2000).

Partiremos de la noción de táctica, que remite a un individuo o un colectivo, y que es pensada como: “un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no tiene más lugar que el del otro” (De Certeau 2000, 50). Ésta es caracterizada como una práctica de resistencia propia de los “débiles” y que está fuertemente anclada a la dimensión de lo temporal. La táctica exige situarse en el presente para reivindicar “lo propio”, reacciona y saca provecho ante aquello que se instala como ajeno. Su expresión no se remite a lo discursivo, sino que alberga una dimensión práctica que se sitúa espacial y temporalmente, en el momento específico en el cual los sujetos aprovechan y se benefician de las instancias presentes en sus respectivos contextos.

Prácticas como el hablar, cocinar y circular contienen, según el autor, un carácter táctico. Estas maneras de hacer se erigen como resistencia en contra del poder y dan cuenta de los sujetos ante los más fuertes (De Certeau 2000). En este caso, la resistencia entendida como táctica, nos permite diagnosticar las formas de poder desplegadas a lo largo del territorio, como menciona la antropóloga Lila Abu-Lughod (1990):

Fijarnos en las formas de resistencia de sociedades concretas puede ayudarnos a ser críticos con las teorías parciales o reduccionistas del poder. (...) Pero también me parece que respetamos la resistencia cotidiana, no solo por defender la dignidad o el heroísmo de los resistentes, sino por dejar que sus prácticas nos enseñen las complejas relaciones existentes en las estructuras de poder que cambian a lo largo de la historia (Abu-Lughod 1990, 204).

Por otra parte, la estrategia es entendida como aquel “cálculo de relaciones de fuerzas que se vuelve posible a partir del momento en que un sujeto de voluntad y de poder es susceptible de aislarse de un ‘ambiente’” (De Certeau 2000, 49). Existe un dominio del poder, como es el caso de los procesos de acumulación por desposesión y acaparamiento de los océanos, que se ejerce de múltiples formas: a nivel territorial, temporal e incluso sobre los saberes y conocimientos de los sujetos. En el contexto actual, podemos entender el despliegue de las estrategias a través de la doctrina neoliberal, donde el capital instala procesos de flexibilización y privatización, despojando bienes y derechos, desplazando la labor garante del Estado hacia la responsabilidad individual (Pagola 2017). La estrategia

tiene la capacidad de aislar el lugar propio para desplazar al otro por medio de lógicas de dependencia, que se vinculan con la ausencia de autonomía ejercida sobre los sujetos (Abal 2007). Esto último está dado por elementos como la “racionalidad política, económica o científica” que erige este modelo estratégico (De Certeau 2000, 50).

### **2.3 Desmenuzar la táctica: Despliegues del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo durante los últimos veinte años**

A continuación, se analizan las tácticas emprendidas por las socias del Sindicato n°1 del Algueras de Coliumo, indagando en sus principales hitos históricos y apreciaciones tras el desarrollo de estos procesos.

Las tácticas emprendidas por las mujeres de la pesca surgen a partir de dos hechos concretos: a) la disputa de los recursos marinos a causa de la invasión de buzos en la bahía; y, b) la negación del sindicato de pescadores a la incorporación de mujeres en su orgánica. Ambas situaciones, atravesadas por conductas machistas, revelan el cariz poco favorable para la organización política femenina.

Este escenario motivó el desarrollo de tácticas de articulación donde la búsqueda de formas y espacios alternativos de reunión fueron claves para reducir los conflictos con la comunidad. Dichas instancias de encuentro se realizaron durante horarios de misa y favorecieron el encausamiento de objetivos y acciones para la obtención de recursos y compra de un terreno, la articulación de acciones para la defensa de la bahía y, finalmente, propiciar la organización política femenil a nivel local. Esto da cuenta de los márgenes para el ejercicio del poder, circunscrita dentro de la noción de táctica, donde la discreción es crucial en la articulación de acciones políticas, más no en acciones específicas, como la expulsión de buzos, donde la táctica adquirió un cariz subversivo.

Las tácticas subversivas se vieron amplificadas ante la desidia de los buzos dichatinos de abandonar Coliumo. El retraso de la Armada en el abordaje del conflicto dio paso a modalidades de protección de la bahía que surgieron desde las mismas mujeres y que, en ocasiones, involucraron riesgos y enfrentamientos directos con los involucrados. Cortes de

mangueras de oxígeno y la recuperación de los recursos marinos desde los botes foráneos, fueron algunas de las formas establecidas por las mujeres como mecanismo de control.

Igual se metían, eran choras<sup>11</sup> se bajaban los pantalones, nos mostraban todo y no, nosotras firmes nomás, choras nomás... que no y no, y tenís que irte, tenís que irte nomás y nos subíamos a los botes, les sacábamos toda el alga de nosotros y lo tirábamos a otro bote de nosotras nomás y así, aperradas<sup>12</sup> (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio 2021).

La tramitación del Área de Manejo redujo la conflictividad con los buzos foráneos, sin embargo, abrió nuevos espacios de tensión a nivel local. Surgen así, nuevas disputas con el Sindicato de Pescadores de Coliumo, quienes no vieron con buenos ojos los procesos de gestión emprendidos por el Sindicato n°1 del Algueras.

Ante ello, la organización de mujeres inicia un proceso de demarcación de las futuras Áreas de Manejo, a través de banderines y boyas, iniciativa que surgió desde las mismas mujeres para establecer límites a la extracción, así como también, definir perímetros para la institucionalidad. Esto desencadenó la respuesta del Sindicato de Pescadores, quienes sabotearon los esfuerzos de las mujeres, rompiendo los banderines instalados de manera sistemática.

Fue terrible, nosotras mirábamos las boyas que se iban mar adentro, banderines completos los cortaban, los quebraban. No querían que a nosotros nos pasaran esa área. Hubo un año en que nosotras cuidamos, la mayoría del año el área de manejo, y a fin de año, le dieron la autorización al otro sindicato para que extrajera toda el alga... En ese entonces todavía no estaban asignadas las áreas (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

Esta negación ante el avance y organización emprendido por las mujeres, a raíz de la obtención de tres Áreas de Manejo: Litril, Rari y El Tope, fracturó las relaciones a nivel comunitario hasta el año 2014. Actitudes machistas reproducidas por algunos miembros del Sindicato de Pescadores, fragmentaron las relaciones interpersonales entre familias e incluso, entre las mismas mujeres, lo que desencadenó el quiebre del Sindicato de Algueras

---

<sup>11</sup> Coloquial para referirse a una persona atrevida.

<sup>12</sup> Coloquial para referirse a una persona resiliente.

y la consecuente subdivisión de la organización. Asimismo, el quiebre organizacional se reforzó a raíz de la distribución espacial de las mujeres, quienes residían en su mayoría, en Las Vegas de Coliumo. Es así como en el año 2006, surge una nueva organización compuesta íntegramente por mujeres: el Sindicato n°2 de Algueras de Coliumo. A raíz de lo anterior, el Sindicato de Algueras n°2 gestionó su propia Área de Manejo, situada al sur de la bahía, específicamente en el sector de Las Vegas de Coliumo.

### **2.3.1 Gestión y obtención del Área de Manejo por el Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo**

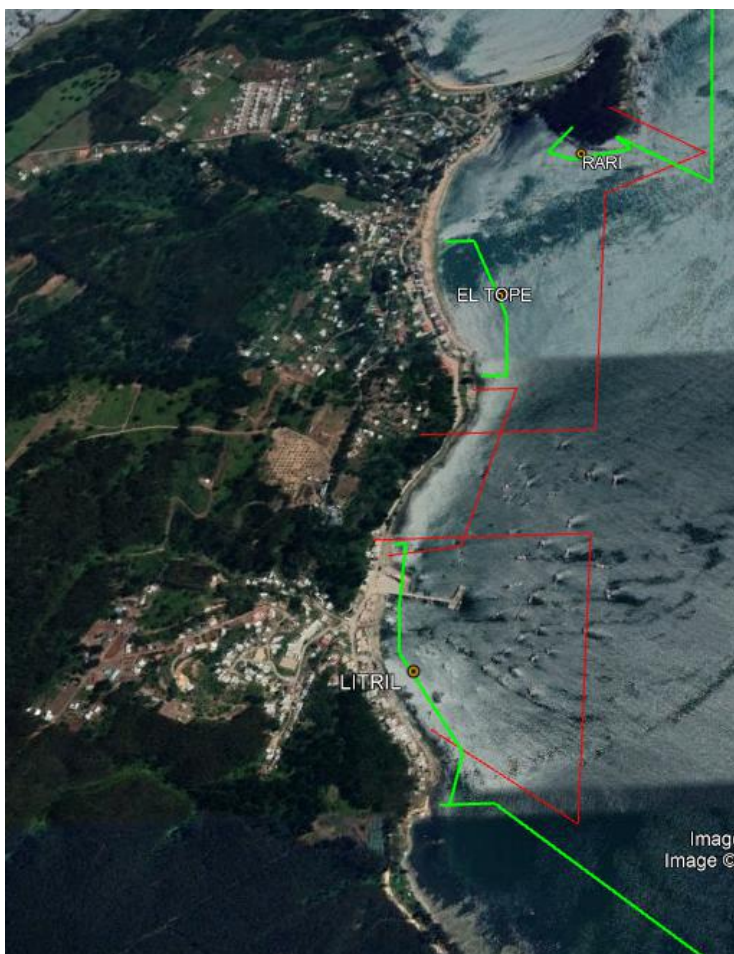
En este contexto, las socias del Sindicato n° 1 de Algueras se valieron de las estrategias existentes para utilizarlas a su favor. Entre ellas, se encuentra el proceso de gestión y concesión del Área de Manejo, donde el Estado otorgó legalmente un perímetro de extracción al Sindicato de Algueras. Esta medida permitió que las mujeres enfrenten el conflicto con los buzos a través de la Armada, principal autoridad fiscalizadora en el ámbito marítimo. Esto redujo de manera progresiva la aparición de externos en la bahía y, con ello, la reducción de robos sobre las Áreas de Manejo bajo la administración del Sindicato de Algueras.

El proceso de obtención del Área de Manejo requirió bastante tiempo, sin embargo, la tenacidad de las mujeres de Coliumo, y el apoyo entre ellas mismas hacia este proyecto, permitió su logro. Las gestiones se realizaron a través de SERNAPESCA, principal institución encargada de autorizar las solicitudes y planes de manejo para las AMERB. Cabe resaltar que este proceso no fue rápido, sino que demoró un total de dos años en hacerse efectivo. El sindicato n°1 de Algueras ingresó la solicitud para la obtención del sector El Rari el día 05 de julio de 2002 y su obtención se hizo efectiva en el año 2005. Posterior a ello, en el año 2008 se hicieron efectivas las áreas El Tope y Litril, ubicadas en las cercanías de Caleta del Medio y Los Morros. Algunas de las especies presentes en estos espacios son:



- **Sector El Tope:** a) loco (*Concholepas concholepas*); b) jaiba reina (*Cancer coronatus*); c) jaiba marmola (*Cancer edwardsi*); d) jaiba peluda (*Cancer setosus*); e) almeja (*Venus antiqua*); y f) navajuela (*Tagelus dombeli*) (SUBPESCA 2008a)
- **Sector Litril y Rari:** a) loco (*Concholepas concholepas*); b) lapa negra (*Fissurella latimarginata*); c) erizo (*Loxechinus albus*); y cholga (*Aulacomya ater*) (SUBPESCA 2005; SUBPESCA 2008b).

**Figura 2.4. Ubicación AMERB Litril, El Tope y Rari (de abajo hacia arriba)**



*Fuente:* SERNAPESCA (2022).

La transición de un Área Libre a un Área de Manejo implicó la administración y ejecución de planes de manejo, que permitieran a la organización a cargo, administrar de manera

sostenible los recursos presentes en el fondo marino. Es responsabilidad del sindicato, informar a SERNAPESCA las cuotas de extracción de cada una de las especies indicadas anteriormente, así como de garantizar las condiciones para la mantención del suelo marino.

Nosotras tenemos que hacer un estudio del área, se debe indicar cuánto hay y qué no hay. Tenemos que tener \$5.000.000 que nos cobra el biólogo... y eso tenemos que sacarlo nosotras de nuestro bolsillo (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

Es importante mencionar que, si bien las pescadoras extraen las especies (mariscos y crustáceos) mencionadas en las resoluciones de SUBPESCA, su foco como organización se orienta principalmente hacia la extracción de algas, entre ellas: la luga y la chicoria de mar. Si bien, la bahía de Coliumo se ha caracterizado por su riqueza ecosistémica, no ha estado exenta de la influencia de desastres naturales como lo fue el tsunami de 2010.

### **2.3.2 Producir el espacio durante la catástrofe: El rol de las socias del Sindicato durante el terremoto y tsunami del 2010**

Las tácticas emprendidas por las mujeres de la pesca no solo se vinculan al trabajo, sino que también encuentra sus despliegues en el ámbito espacial. Para analizar este ámbito, el estudio se posiciona desde la geografía feminista, entendiendo que esta disciplina permite “sacar a la luz la relación que hay entre las divisiones de género y las divisiones espaciales, para descubrir cómo se construyen mutuamente, y mostrar los problemas ocultos tras su aparente naturalidad” (McDowell 2000, 27). Este marco genera una mirada respecto a las divisiones del espacio, indagando en los roles oficios y actividades desarrolladas tanto por los hombres como mujeres de la pesca artesanal. Este trabajo se interesa específicamente en los procesos de producción del espacio emergentes en escenarios de catástrofe natural y social (Magaña, Silva-Nadales y Rovira 2010).

Como se mencionó anteriormente, el día 27 de febrero de 2010 a las 03.34 AM, Chile experimentó el segundo terremoto más fuerte de su historia (8,8 MW). El cataclismo tuvo su epicentro en el Océano Pacífico, específicamente en las cercanías de la localidad de Cobquecura, generando un tsunami que puso en riesgo a parte importante de las comunidades costeras dispuestas en la zona centro y sur del país, como Coliumo y Dichato.

Dicha catástrofe no solo evidenció las fallas de los sistemas de emergencia coordinados por la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior (ONEMI), en la evacuación de ciudades costeras existentes en el país (Ramírez y Aliaga 2012), sino que dio cuenta de la importancia que poseen las comunidades pesqueras en la comprensión de su entorno, quienes se valieron de su historia y cultura para huir hacia los cerros.

Coliumo no fue la excepción y una vez experimentado el terremoto, las familias se organizaron al interior de sus casas, despertando a los niños y recogiendo objetos de utilidad como: linternas, radios, frazadas y dinero; para, posteriormente, subir a sus vehículos y dirigirse hacia las zonas altas de la península. Los conocimientos sobre el entorno fueron fundamentales para entender la reacción de las familias locales, mientras algunos reaccionaron en función de la intensidad y duración del movimiento, otros recurrieron al saber de los mayores.

Bueno aquí nosotros, cuando vino a parar todo el movimiento, nos preguntamos qué pasaba, qué iba a pasar y aquí se le hizo caso a la gente más antigua. Mi suegro, el papá de ella (Gabriela), bajó para la playa, miró y puso un palito. La mar empezó a subir, llegó al palito, pasó para arriba y se fue a la otra. Ya, dijo, esta cuestión viene fuerte así que: ¡vámonos! (entrevista Alejandro Aedo, Coliumo, 26 de junio de 2021).

El ingreso del tsunami en la bahía de Coliumo causó la destrucción de viviendas, embarcaciones, aparejos de pesca y, básicamente, la vida que la comunidad local construyó a orillas del mar. Los pescadores que divisaron el ingreso de las olas en la bahía quedaron conmocionados ante la pérdida física de sus principales herramientas de trabajo, incluso algunos salieron el día siguiente, en la búsqueda de sus botes hacia el sur de la península sin mayores resultados. Por ello, y ante la imposibilidad de los hombres de ejercer el oficio de la pesca, se gestaron nuevas reconfiguraciones a nivel comunitario, que permitieron a las mujeres asumir un rol activo ante la situación de crisis, esto último puede ser entendido bajo el concepto de “subjetividad femenina terremoteada” (Magaña, Silva-Nadales y Rovira 2010, 173).

Este concepto refiere al impacto subjetivo que experimentaron las mujeres durante la catástrofe. Su configuración conceptual se nutre a partir de las condiciones existentes antes

del terremoto, es decir, en los niveles de participación comunitaria, apoyo mutuo y cuidado, variables que los autores definen como “experiencias centrales para la reorganización de la vida cotidiana que en muchos casos se volcó hacia el espacio comunitario” (Magaña Silva-Nadales y Rovira 2010). La prevalencia de estos elementos de la subjetividad durante el período posterior a la catástrofe, fue fundamental en la reorganización de la vida y las actividades vinculadas a la reconstrucción, posibilitando las condiciones para la recepción de “iniciativas de apoyo y viabilizando lo público y lo privado” (Magaña, Silva-Nadales y Rovira 2010, 170).

Al ser consultadas por el terremoto, las mujeres de Coliumo lo describen como un “proceso difícil”, pero que sacó lo mejor de las mujeres quienes no tuvieron tiempo de llorar y se dedicaron a planificar y construir sus nuevas viviendas desde cero. Mientras tanto, los pescadores trataban de recomponerse emocionalmente ante lo sucedido, recuperando los materiales que quedaron en el borde de la localidad (Guerrero, Fuentealba y González 2019, 54).

Debido a la destrucción del borde costero, la población fue reubicada en las alturas de la península partir del establecimiento de cuatro aldeas de emergencia que acogieron a los damnificados de Las Vegas de Coliumo, Caleta del Medio y Los Morros. La Aldea “Alto del Rari” fue el campamento que recogió a la mayoría de las familias de Coliumo y donde, además, se ubica la sede del Sindicato n°1 de Algueras, principal espacio de resguardo y centro de acopio crucial en la gestión y distribución de las ayudas ofrecidas por empresas y organizaciones civiles que llegaron a Caleta Los Morros.

**Figura 2.5. Izquierda: Destrucción del tsunami en el sector Los Morros, Coliumo. Derecha: Terremoto 27F 2010.**



*Fuente:* Agencia EFE (2010) y Armando Cartes (2010).

Como mencionaba Magaña, Silva-Nadales y Rovira (2010), la subjetividad femenina terremoteada fue fundamental en la reorganización de la vida post-catástrofe. La resiliencia de las mujeres permitió establecer tácticas para la reapropiación de nuevos espacios, pero también en la organización comunitaria y posterior diálogo con las autoridades encargadas del proceso de reconstrucción. Asimismo, el desarrollo de labores de cuidado fue la base de este proceso, donde el apoyo psicoemocional, alimentación y organización de los hogares en lo público y privado, permitió establecer cierta normalidad dentro de la rutina de las familias de la pesca.

En la Aldea “Alto del Rari”, la reapropiación del espacio se desarrolló de manera progresiva a partir del establecimiento de campamentos improvisados, que posteriormente, fueron asistidos a través de la facilitación de carpas y tiendas de campaña. En este proceso las mujeres definieron espacios comunitarios, como una plaza para descansar, donde además sembraron un jardín de flores, que en la actualidad permanece en la memoria de quienes habitaron dicho lugar (Echeñique y Ramírez 2011).

Era difícil, porque estábamos todos juntos, pero yo me sentía bien porque decía, ya... hay harina, hagamos pan. Yo me levantaba temprano, siempre me reclamaban porque no dejaba dormir, me ponía a lavar temprano y después dije ya voy a hacer pan, conseguimos un horno de lata y después los chiquillos hicieron un horno de lata. Pescaron un pedazo de

tarro, hicieron un horno de lata miércale y ahí cocíamos el pan, con leña, afuera (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 26 de junio de 2021).

Diez días después del terremoto, las mujeres de Coliumo organizaron un catastro autogestionado con el recuento de pescadores afectados, viviendas siniestradas, allegados y arrendatarios existentes en la península. Este diagnóstico se realizó para agilizar las gestiones con el gobierno regional y así, incidir en la selección de nuevos terrenos para el proceso de reconstrucción (Comisión Investigadora sobre Seguimiento del Proceso de Reconstrucción Nacional 2011). Cabe mencionar que las actividades de gestión, negociación y fiscalización del proceso de reconstrucción en Coliumo, fueron ejercidas principalmente por Sara Garrido, presidenta del Sindicato n°1 de Algueras.

Paralelamente, la solidaridad del país y la comunidad internacional propició la organización de civiles y empresas que enviaron sus ayudas en beneficio de las aldeas de emergencia. La localidad de Coliumo continuamente recibió donaciones de gallinas provenientes de la Avícola Coliumo, conocida por sus habitantes como el “Fundo Coliumo”; así como salmones de parte de la empresa Camanchaca, ubicada en la ciudad de Tomé. Las donaciones de civiles también se hicieron presentes a través de alimentos, prendas de vestir, ropa de cama y productos de limpieza; y algunas fundaciones realizaron voluntariados orientados a contener emocionalmente a las familias, a través de actividades culturales.

Durante el mes de abril, Chile solicitó a través del Ministerio de Relaciones Exteriores, una serie de donaciones que permitieran a las aldeas enfrentar la temporada invernal. A causa de ello, las aldeas de Coliumo recibieron carpas impermeabilizadas que les permitieron resistir los embates de la lluvia y el viento norte durante tres meses. Finalizado este período, se dio paso a la construcción de viviendas de emergencia, popularmente conocidas como “mediaguas” en el sector Alto del Rari. Estas viviendas, caracterizadas por su material ligero, fueron levantadas con el objetivo de acoger de manera provisoria a las familias damnificadas; sin embargo, su materialidad fue puesta en juego al momento de enfrentar el clima local. Dado que el uso de mediaguas se extendió por bastante tiempo, se establecieron estrategias para la mantención de sus mediaguas, mientras que el gobierno gestionaba la solución a las viviendas definitivas.

Tuvimos como dos temporales que nos sacaban hasta el techo de la casa, de las mediaguüitas. Sabe que venían unas rachadas, la gente tenía que amarrar y subir arriba y clavar, porque pegaba fuerte el norte aquí, ¡ay, nadie dormía cuando había temporal! Las pobres casitas, como eran casitas debiluchas, algunas que arreglaron bien aguantaron... ya después teníamos que irnos de ahí, nos pagaban arriendo en otras casas para hacer las poblaciones. Yo fui la última que me salí de ahí (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 26 junio de 2021).

Se dio la posibilidad de venirnos a las mediaguas... Nos vinimos y ahí quedamos, fuimos amononando<sup>13</sup> la casa de a poco, porque al primer aguacero nosotros nos mojamos completos, el agua corría como si estuvieran echando baldes adentro de la casa. [Esas viviendas] son todas mal hechas... nada que hacer (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

Posterior a la construcción de mediaguas, el Estado habilitó una nueva modalidad para dar solución habitacional a los damnificados de la catástrofe, como subsidios de arriendo y, en el largo plazo, viviendas definitivas. Quienes no recibieron el beneficio continuaron como allegados donde sus familiares o buscaron la forma de obtener terrenos propios. Esta primera solución, que proveyó a las familias de viviendas provisorias, permitió la reactivación sus actividades laborales, es decir, los hombres retomaron la pesca, mientras las mujeres se dedicaron a las actividades de recolección de algas, mariscos y procesamiento de los mismos.

Las modalidades de reconstrucción que se observaron en Coliumo fueron dos: construcción en terrenos propios y construcción en terrenos nuevos. Ello significó que las familias se mantengan en la costa, con la condición de adquirir viviendas tipo palafito (con pilotes que elevan la construcción hacia la línea de inundación que dejó el tsunami); o bien, aceptar la erradicación desde la costa hacia el sector Alto del Rari. En el caso de esta última, el proceso de reconstrucción se dilató por tres años y las viviendas fueron entregadas en el año 2013.

---

<sup>13</sup> Coloquial para la palabra arreglar.

### **2.3.2.1 Reconstrucción con base a los términos locales: Acciones de las socias del Sindicato n°1 de Algueras para recuperar sus espacios**

El proceso de reconstrucción involucró el desarrollo de proyectos de renovación urbana, a través de la construcción de viviendas e infraestructura productiva para el desarrollo de la pesca artesanal. Así, la proyección desarrollada por los urbanistas involucró la proyección de un muelle, ubicado en Caleta del Medio y que pasaría sobre Litril, una de las Áreas de Manejo más productivas a cargo del Sindicato de Algueras.

En el diseño no venía esa, donde está esa explanada, esas oficinas. Era meterse derecho para que sacaran, para que llegaran los botes y después lo modificaron y lo arreglaron mejor, ahí hicieron todo lo otro. Después se percataron, por eso digo yo, la Sara tiene un entendimiento que yo se lo alabo porque tantas cosas que tiene metidas en su cabeza, que se da cuenta y dice no, esto no nos va a servir chiquillos, aquí y allá, y hagámoslo así. Aquí fijese que hicieron varias reuniones con pescadores... y así empezaron a modificar y modificar (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 26 de junio de 2021).

El rol de las mujeres de la pesca fue clave durante este proceso, dado que las instalaciones del muelle se proyectaron en una de las Áreas de Manejo más productivas a cargo del Sindicato de Algueras. Esto motivó procesos de negociación que culminaron por la renuncia a este espacio acuático, para favorecer el bien colectivo en términos de infraestructura productiva que fue financiada por la Compañía Estadounidense *Freeport-McMoRan Copper & Gold*.

El muelle iba a pasar encima de nuestra Área (...) se hizo una rampa espectacular, después el muelle y así, eso fue un proyecto de la minera, pero a nosotros nos perjudicó en el Área de Manejo porque era muy productiva, pero no podíamos hacer nada... había que soltar sí o sí, pero no podíamos soltar sin nada a cambio, así que lo que nos ofrecieron fue la cocinería (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

Esta negociación sentó un precedente, junto a las luchas de otras comunidades como El Morro de Talcahuano (Moussard, Carrasco, Aliste, Ther e Hidalgo 2013; González y Guerrero 2020), en los procesos de participación asociados a la reconstrucción post-terremoto, donde fueron los mismos actores quienes instalaron sus necesidades por sobre



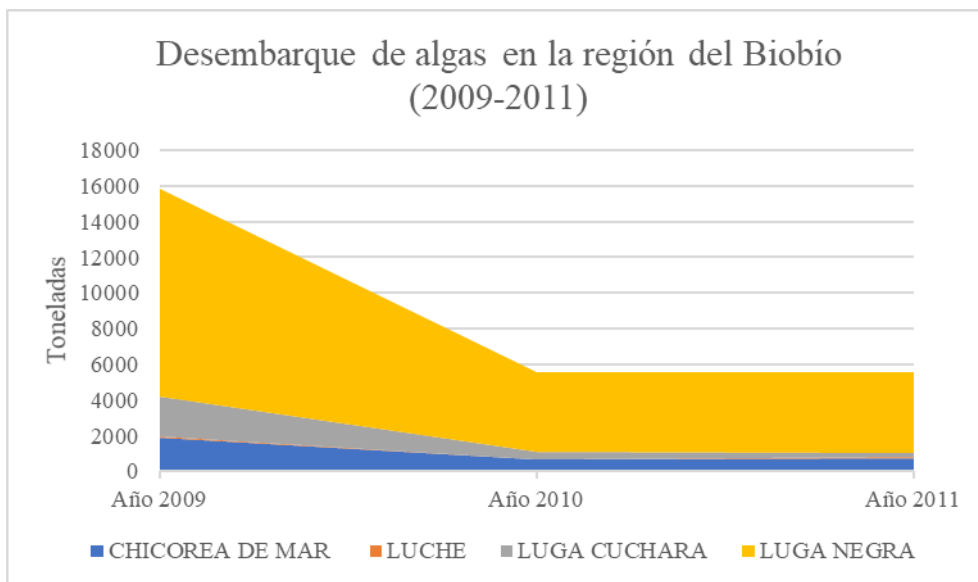
las representaciones proyectadas por urbanistas y planificadores. Este ámbito fue clave para el aseguramiento de las comunidades costeras a lo largo del borde costero nacional (Riffo y Pérez 2016); pero en particular, una oportunidad para el desarrollo laboral de las socias del Sindicato de Algueras quienes, a través de la construcción de su cocinería, generaron una pequeña fuente de empleo para quienes no podían realizar el esfuerzo pesquero asociado a los procesos de marisqueo, pesca o recolección de algas.

### **2.3.2.2 Recuperar el fondo marino: Experiencias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo en el repoblamiento de algas post-tsunami**

El ingreso del tsunami a la bahía no solo afectó la línea de costa del asentamiento, sino que también modificó los sedimentos, rocas y especies existentes al interior del fondo marino. Esta bahía, caracterizada por su biodiversidad marina y su alta presencia de algas, experimentó una afectación directa sobre las “condiciones biofísicas de cultivo” (Gallardo et al 2018), debido al ingreso de sedimento (piedras y otros materiales) arrastrados por el tsunami del 2010. Esto redujo drásticamente la extracción de algas, pero instaló el protagonismo de las mujeres en la siembra y repoblamiento de estas especies, entre ellas: la chicoria de mar (*Chondracanthus chamissoi*), la luga paño (*Sarcothalia crispata*) y el pelillo (*Gracilaria chilensis*) (Gallardo et al. 2018).

Con ello, los desembarques de extracción de algas redujeron drásticamente entre los años 2009 y 2011. Esto se evidencia a través del gráfico 1, donde se observa un quiebre a partir del año 2010 que se visibiliza en especies como la chicoria de mar, el luce, luga cuchara y luga negra. En el caso de la chicoria de mar, el desembarque bajó de 1.863 toneladas en el año 2009, hacia un total de 748 toneladas en el año 2011.

#### **Gráfico 2.1. Desembarque de algas en la región del Biobío (2009-2011)**



*Fuente:* Anuarios Estadísticos SERNAPESCA (2011).

Este hecho fue visibilizado por Sara Garrido en el año 2011 en un reportaje elaborado por el Centro de Investigaciones Periodísticas (CIPER), donde se menciona lo siguiente:

La dirigente también encabeza un sindicato de recolectoras de algas y señala que el fondo marino aún sigue lleno de escombros por el tsunami y que nadie se ha hecho cargo de despejarlos. Eso, asegura, ha provocado que la extracción de algas no alcance ni la cuarta parte de lo que lograban a estas fechas en años anteriores (Echeñique y Ramírez 2011).

Es así como comienza una nueva etapa en la gestión del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo. Las socias inician las gestiones para implementar planes de repoblamiento de algas, con la finalidad de recuperar las praderas existentes en el fondo marino. Entre ellas, se encuentra el desarrollo de estudios desarrollados por biólogos marinos y buzos en las AMERB El Rari, Litril y El Tope para diagnosticar la afectación sobre la reproducción de algas. Posterior a ello, el sindicato solicita formalmente a SERNAPESCA, la autorización para el desarrollo de acciones de repoblamiento en las áreas de manejo mencionadas. Esto ocurre en el año 2012, cuando la institución autoriza el uso de chicoria de mar (*Chondracanthus chamissoi*) para su reproducción. “En nuestra área hicimos repoblamiento porque el mar revolvió todo, dio vuelta todo, el terreno quedó totalmente distinto a cómo era antes” (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

Las tácticas de repoblamiento de algas utilizadas por las socias del sindicato son diversas y varias de ellas se mantienen en su memoria. Según las entrevistas desarrolladas durante el trabajo de campo, se pueden identificar tres formas de repoblar la chicoria en el espacio intermareal de la bahía, éstas son: a) la movilización de piedras; b) la adherencia de algas a piedras a través de pegamentos especiales; y c) el uso de cordeles donde se inserta el alga.

**Figura 2.6. Movilización de piedras por las alquerías de Coliumo**



*Fuente:* Alquerías de Coliumo (2013)<sup>14</sup>.

A continuación, se describen los diferentes métodos de repoblamiento utilizados por las socias del Sindicato n°1 de Alquerías Coliumo:

a) **Movilización de piedras:** Esta estrategia requiere la presencia de buzos y pescadoras. El proceso comienza con la remoción de piedras del fondo marino, específicamente del sector Litril (frente a Caleta del Medio), para trasladarlas en un bote (conocido como “chata”) hacia el sector El Tope y Rari. Cuando la embarcación estaba lo suficientemente cargada, las pescadoras se dirigieron a los sectores orientados a la reproducción de algas.

(...) cuando vino el terremoto, ahí ya nos dejó pelado, todo lo que teníamos ahí en nuestra área de manejo. La mar cuando llenó, se iban todas las piedras pa’ dentro, se las corrió para

<sup>14</sup> <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=145058589001961&set=pb.100004934620896.-2207520000.&type=3>

afuera, pa' afuera y las sacó del área de manejo de nosotros. Y el alga se fue para el otro lado, después tuvimos que volver a repoblar. Sacamos de un área de nosotros (...) y toda la chicoria que estaba en esa área. Nosotros acarreamos las piedras con la chicoria y la tiramos a nuestra área de acá. Y esa nos dio más producción, porque estaba pegada la espora en la piedra. Entonces tiramos las piedras y aquí se crió harta chicoria (Alejandra Garrido, entrevista 15 junio de 2021).

Tal como lo indica Alejandra Garrido, esta estrategia tuvo buenos resultados debido a que el alga se mantuvo adherida a las piedras y su relocalización no involucró ningún tipo de perjuicio para la especie.

**b) Adherencia artificial de algas a las piedras:** Esta estrategia de repoblamiento de algas se utilizó para reproducir luga. El procedimiento requirió la recuperación de rocas y algas del fondo marino para, posteriormente, adherirlos con un pegamento especial (en palabras de las algueras) que permitía que la planta se adhiriera a la superficie. Cabe mencionar que esta estrategia fracasó debido a las condiciones de las mareas que se desarrollaron durante este proceso.

Nosotros hicimos varios repoblamientos en nuestra área de manejo, nos hicieron pegar la luga con una pasta, así en unas piedritas chicas, unos bolitos. ¡Qué!, vino una braveza y nos tiró todas las piedras para afuera, pa' tierra. Se perdió todo eso (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 15 junio de 2021).

**Figura 2.7. Algueras insertando chicoria de mar en cordeles. Proceso de repoblamiento de AMERB**



Elaboración de la autora (2021).

**c) Cuerdas con chicoria de mar:** Esta última estrategia es caracterizada por las algueras como aquella en la que “tienen más fe” (Alejandra Garrido, entrevista 15 de junio de 2021), debido a los resultados que ha tenido en el proceso de reproducción de algas. En ella se utilizan dos materiales: cuerdas y durmientes (bloques de concreto). El procedimiento involucra la extracción de algas, en este caso chicoria de mar. Posterior a ello, las algueras seleccionan las algas, abren las cuerdas y fijan la planta, de manera que permanezca estable ante la presión de las mareas. Cuando se terminan los cordeles, se cuelgan en una estructura que imita su disposición en el fondo marino. Finalmente, los buzos retiran los cordeles de la estructura y los depositan cuidadosamente en el bote para, posteriormente, atarlos a los durmientes en el fondo de la bahía.

La mantención de las Áreas de Manejo (El Tope, Litril y Rari) a través de planes de repoblamiento de algas responde a los efectos del tsunami sobre las costas de Coliumo, pero también, devela la preocupación de las mujeres de la pesca en cuanto a la preservación de su entorno y principal fuente laboral.

La reducción de los recursos no solo trajo acciones para la recuperación de la bahía, sino que, además, abrió paso para que las mujeres de la pesca repensaran su principal fuente de

trabajo. El esfuerzo laboral vinculado a la recolección de orilla y la pesca en sí, impidieron que las mujeres pudieran continuar con sus labores de extracción después de los cincuenta años (por desgaste de rodillas, lesiones lumbares, artritis, entre otras afecciones). Este hecho instó a que las mujeres del sindicato apostaran por la innovación, reduciendo el esfuerzo y dando valor agregado a su actividad.

### **2.3.3 Alga & Mar: Adaptación, innovación y valor agregado cerca del mar**

Previo al desarrollo de una marca propia, las socias del Sindicato de Algueras orientaron hacia la búsqueda de nuevas oportunidades de aprovechamiento de los fondos institucionales, orientados al desarrollo de organizaciones de la pesca. Comienza una nueva fase donde las mujeres de Coliumo postulan a financiamientos gubernamentales para la habilitación y adquisición de infraestructura productiva a través de la adquisición de salas de proceso y maquinarias para el procesamiento de algas.

Esto da cuenta de la capacidad de resiliencia que caracteriza a la organización que, en múltiples ocasiones, se ha adaptado al cambio en función de las transformaciones del entorno. Así, con base a ellas, el Sindicato se ha encargado de generar innovaciones en la práctica de la recolección de orilla, las metodologías de repoblamiento de algas, e incluso, en la generación de valor agregado al tratamiento de los recursos marinos. A continuación, se describe cada uno de estos ámbitos:

a) **La práctica de extracción de algas:** Las algueras modificaron las formas de extraer algas debido a variables que involucran: su uso (venta directa, uso cosmético o reproducción), y el espacio donde ésta prolifera y su disponibilidad. Es así como durante los primeros años de la organización (antes del 2010), las mujeres extrajeron el alga a través de rastrillos que se hundían por medio de un bote. Esta metodología cambió posterior al terremoto, debido a la drástica reducción de recursos marinos en el fondo de la bahía y que motivó a que las mujeres volvieran a la recolección de orilla, recopilando las algas arrastradas por las mareas. Finalmente, durante la temporada invernal, se gestiona a través de buzos quienes se sumergen para su extracción.

b) **Las metodologías de repoblamiento:** Su variación en el tiempo remite a la adopción de recomendaciones realizadas por especialistas provenientes de la Universidad Arturo Prat (Gallardo et al. 2018) y organizaciones no gubernamentales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Las algueras participan y aprenden de estas experiencias, escogiendo las mejores estrategias para la mantención de sus Áreas de Manejo.

c) **El desarrollo de una línea de cosmética natural:** Este salto hacia el procesamiento de las algas e incorporación de valor agregado se vincula con la necesidad de enfrentar la reducción de recursos marinos de manera sostenible; y a la par, abrir la posibilidad de mejorar sus condiciones laborales y reducir el esfuerzo que implica la recolección de orilla (Valenzuela, Rivera y Cartes 2020). Al igual que en el caso anterior, este proceso de innovación fue acompañado por profesionales de universidades, que permitieron que las algueras aprovecharan los beneficios de las algas para la piel y así producir su propia marca y línea cosmética.

Se observa que la innovación en el caso del Sindicato n°1 de Algueras se orientó a preparar las condiciones de independencia como organización, tanto a nivel económico como de funcionamiento. Es así como en el año 2017, la organización se adjudicó el proyecto: “Avanzando hacia un proceso energéticamente limpio: Energía eléctrica solar para el Sindicato de Algueras de Coliumo” financiado por el Fondo de Protección Ambiental (FPA) del Ministerio de Medioambiente. La iniciativa se orientó hacia la instalación de 3 inversores y 9 paneles solares de 2.7 KW de potencia que permitieran la producción limpia y, asimismo, la independencia energética de las mujeres de Coliumo (Espinoza 2017). Esto permitió que las instalaciones del sindicato contaran con energía propia, aspecto primordial para la mantención de maquinaria industrial y reducción de los costos asociados a su uso.

Después del terremoto, el suelo donde teníamos las Áreas de Manejo se movió mucho, no quedó alga, no quedó nada... había alga, pero menos producción, entonces quisimos reinventarnos y pensar en qué se podía hacer con el alga. Y ahí llegamos a las cremas y jabones, ahora estamos sacando otros productos más (entrevista Glenda Sanhueza, Coliumo, 29 de junio de 2021).

A la vez, la apuesta por la cosmética natural se gestó a raíz del interés por diversificar productivamente sus actividades y generar oportunidades a nivel local. En el año 2016, la organización se adjudica el Fondo de Escalamiento Productivo para la Pesca Artesanal, dependiente de la Subsecretaría de Pesca. Este financiamiento permitió acondicionar el galpón del Sindicato n°1 de Algueras con maquinaria adecuada para procesar la chicoria de mar de manera industrial (limpiadoras, secadoras y salas de almacenamiento). Asimismo, contempló actividades de capacitación orientadas a la comercialización, contabilidad, procesos productivos y administración para asegurar la permanencia en el tiempo de la iniciativa.

El diseño del proyecto se orientó hacia la integralidad de la intervención, es decir, garantizar su permanencia en el tiempo a través de la transferencia de capacidades en todos los aspectos de la cadena: extracción, producción, creación de marca, comercialización y administración de finanzas. Sin embargo, la iniciativa no perduró de manera transversal en la organización y en la actualidad, solo seis mujeres se dedican a esta actividad.

A pesar de ello, el sindicato continuó apoyando la iniciativa y las socias que se mantuvieron en la elaboración de cremas. Este apoyo se materializó a través de la venta de cremas, así cada integrante de la organización contó con un stock base para vender de manera libre, y así, apoyar con los ingresos a la organización. Sin embargo, debido al desinterés de algunas socias de comercializar estos productos, se cambió la modalidad y actualmente son las productoras las que se encargan de este proceso. Así, las ganancias benefician a las productoras en el corto plazo, pero también al sindicato, hecho que ha causado algunas diferencias entre ellas. Es preciso mencionar que, durante la temporada de fin de año, la organización realiza un balance de sus ingresos (recolección de orilla, ventas de Alga & Mar), y distribuye de manera equitativa un aporte a cada una de las socias.

En la actualidad, la marca Alga & Mar cuenta con una línea de cremas y jabones que contienen las propiedades nutritivas y protectoras de las algas para la piel. En conversaciones con las mujeres, la venta de cosméticos se gesta a través de contacto directo, ya sea por Whatsapp o Facebook. Según las mismas socias, las cremas tienen una



alta demanda y por ello, deben producir de manera continua para tener stock y responder a las necesidades de sus clientes.

**Figura 2.8. Socias del Sindicato de Algueras elaborando jabones en barra de Alga&Mar**



Elaboración de la autora (2021).

Las socias más activas del sindicato realizan actividades de capacitación a otras organizaciones de mujeres que deciden incorporar valor agregado a sus procesos, ya sea por medio de la cosmética, o bien, a través de la alimentación. Así, a través del formato de “gira de capacitación” las productoras de Alga & Mar diseñaron un itinerario donde se muestra a las participantes las instalaciones industriales situadas en la sede del sindicato, mostraban el borde costero de la caleta y ofrecían gastronomía local a través del restaurant a cargo de la misma organización. Estas giras están orientadas no solo a la transferencia de capacidades, sino que también a estimular el empoderamiento de las mujeres, a través del reconocimiento de sus pares y las experiencias que han vivenciado para alcanzar sus objetivos.

Siempre explicamos cómo empezamos. Pero cómo ustedes tienen todo esto y esto. Nosotras explicamos que esto no fue gratis, todo lo que ven ustedes aquí fue por perseverancia, por esfuerzo, fue por llanto, fue por un montón de cosas. Por sufrimiento de dejar a nuestros hijos botados prácticamente y así... Uno como ha hecho no valora lo que hemos logrado hasta ahora, pero personas externas al sindicato obviamente se ven sorprendidas de haber llegado hasta donde estamos (...) Hicimos montones de capacitaciones a gente que venía de distintas partes y solas. Venía gente de Chiloé, de distintas partes, de la isla Santa María (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

**Figura 2.9. Productos de Alga&Mar**



*Fuente:* Bairon Rodríguez (2021).

Durante el período de pandemia, las productoras de Alga & Mar mantuvieron su proyecto en pausa debido a las restricciones de movilidad y el cierre de sus principales proveedores.

Íbamos como avión, pero fuimos en retroceso [por la pandemia], ahora tenemos que empezar todo de nuevo otra vez. La diferencia es que ahora tenemos la experiencia de hacerlo, se nos va a hacer fácil hacer crema, como se nos va a hacer fácil hacer jabón (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

La detención de los procesos de producción se mantuvo alrededor de un año, hasta que las socias contactaron al profesor Diego Olivares, ingeniero pesquero y académico de la Universidad Arturo Prat, quien fue un agente esencial en la reactivación de los procesos de capacitación y actualización de la producción de jabón a base de algas.

Paralelamente, la organización desarrolló un proyecto en colaboración el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) para posicionar la marca a través de la actualización del logo, la creación de un video promocional, donde se diera cuenta del proceso completo de elaboración de los productos cosméticos y, finalmente, la creación de una página web que aún se encuentra en construcción.

#### **2.3.4 Tejer una red: Articulaciones políticas y valoración del trabajo femenino en la pesca artesanal**

La participación laboral de las mujeres y posterior sindicalización, no solo trajo consigo el mejoramiento de las condiciones materiales de las familias de la pesca, sino que trajo consigo, el desarrollo político de las mujeres de la pesca. En Chile, la “triple jornada” (Álvarez 2020) comienza a visualizarse a partir de la década del 2000, donde las mujeres comienzan a ejercer espacios de representación sindical, estableciendo de manera progresiva, una agenda propia vinculada al mejoramiento de sus condiciones laborales a nivel local, la obtención de derechos y, en el fondo, en el establecimiento de condiciones de equidad en la pesca artesanal (Guerrero, Fuentealba y González 2019).

La incorporación del trabajo propio dentro de las definiciones de la pesca artesanal, constituye un primer acercamiento respecto de los procesos de empoderamiento experimentados por las socias del Sindicato de Algueras.

La pesca no es solo el pescador artesanal, hay muchas personas que también están involucradas en la pesca, que son: las recolectoras de orilla, las mariscadoras, las charqueadoras, las que lavan el pescado, que son las encarnadoras. Y ellas no tienen... no están reconocidas en ningún lado, porque si a ti te nombran el pescador artesanal, tú dices ‘ah, el que va a pescar’, y eso involucra todo lo que yo te nombré (entrevista Ángela Sanhueza, Coliumo, 24 de junio de 2021).

La organización del Sindicato de Algueras de Coliumo, no solo constituyó un hito local respecto a la conformación organizacional íntegramente compuesta por mujeres, sino que, además, instaló la temática de género en la pesca en el ámbito comunal. Esto gestó procesos de colaboración entre las mujeres de Coliumo y Cocholgüe, quienes también se embarcaron en el proceso de sindicalización y obtención de Áreas de Manejo (Donoso, Molina, Valdés y Ortiz 2016; Pacheco 2017). Esta articulación, gestada durante la década del 2000, no solo se redujo al ámbito productivo, sino que también derivó en la colaboración asociada a ámbitos de gestión: postulación de proyectos y capacitaciones orientadas al empoderamiento de las socias, lo que instaló un nicho para la creación de una agenda propia en términos gremiales.

Empezamos a instalar este tema a nivel nacional, empezamos a tener conversaciones con la institucionalidad pesquera y que poco y nada tenían que ver con el tema de género y empezamos a convencer a las autoridades y decirle: esto hemos recogido, desde las bases, desde las caletas desde los territorios, desde las comunidades costeras, bueno escúchenlo (entrevista Sara Garrido, Coliumo, 29 de mayo 2021).

El trabajo en red tuvo su mayor impulso en el año 2019, cuando la Subsecretaría de Pesca (SUBPESCA) en colaboración con la Fundación para la Promoción y Desarrollo de la Mujer (PRODEMU), acogieron las demandas de las mujeres de la pesca del Biobío, generando dos encuentros regionales que dieron paso a la creación de la Red de Mujeres de la Pesca del Biobío, instancia liderada por Sara Garrido, en representación del Sindicato de Algueras de Coliumo. La actividad contó con la participación de síndicas de toda la costa continental e insular del Biobío, reuniendo a encarnadoras, fileteadoras, algueras, charqueadoras, pescadoras, carapacheras y mariscadoras en una conversación en torno a la participación laboral femenina en el sector pesquero artesanal.

La Red de Mujeres de la Pesca surgió en un escenario marcado por la visibilización de las problemáticas de género a causa del auge que obtuvo el movimiento feminista a nivel nacional desde el año 2018 (Álvarez 2020; Reyes-Housholder y Roque 2019). Esta instancia no solo movilizó encuentros a nivel regional, sino que también promovió articulaciones a nivel nacional a través del encuentro de las mujeres vinculadas al sector

pesquero-artesanal. Esta táctica de articulación fue clave para instalar la temática de género de manera permanente ante la Subsecretaría de Pesca y el Ministerio de Economía, favoreciendo la conformación de una instancia de diálogo válida y representativa con la institucionalidad, encargada de velar por el desarrollo de estrategias permanentes que mejoren el trabajo de las mujeres de la pesca.

La importancia de esta red, reside en dos ámbitos: a) su influencia en la política pública que, durante el desarrollo de este trabajo, derivó en la tramitación y promulgación de la Ley 21.370 que Modifica cuerpos legales con el fin de promover la equidad de género en el sector pesquero y acuícola; y b) el desarrollo de las acciones para la protección del trabajo de las mujeres de la pesca durante la pandemia de COVID-19, a través del establecimiento de permisos de pesca, que extendieron los períodos de movilidad, favoreciendo las labores productivas desarrolladas por las mismas.

#### **2.4 Género y trabajo: Acercamiento a las relaciones de género en la pesca artesanal en Coliumo**

En primer lugar, es necesario puntualizar que la cultura del trabajo pesquero artesanal implica el desarrollo de producciones materiales y simbólicas. Conocimientos, normas y hábitos se articulan como creaciones simbólicas que se producen y reproducen a partir del continuo desarrollo de prácticas, técnicas y tecnologías vinculadas al mundo material (Reygadas 2002). Este tejido entre lo simbólico y lo productivo es lo que intersecta la cultura del trabajo, dando lugar a una relación virtuosa que se nutre en ambos sentidos. En el caso de la pesca, el desarrollo de la práctica y la aprehensión del espacio terrestre y acuático no solo se funda sobre la base material ligada a la extracción, sino que involucra una serie de conocimientos respecto al entorno que sostienen a la cultura pesquera (Cárcamo y Gelcich 2021).

Así, la interacción ejercida por los sujetos con la orilla, el intermareal<sup>15</sup> y el fondo marino es crucial en la revelación de conocimientos que erigen una ecología sensible donde “el mundo se abre al cuerpo a través del compromiso del observador con las cosas del paisaje”

---

<sup>15</sup> Constituye el espacio comprendido entre las máximas y mínimas mareas.

(Devos, Vedana y Barbosa 2019, 47). Los autores resaltan este aspecto a partir de su experiencia en la filmación de “Ver Peixe” (*Ver peces*<sup>16</sup>), donde el uso del cuerpo es determinante en el desarrollo de la pesca artesanal. La vista se posiciona como un acceso al entorno, a través del cual, los pescadores identifican los cardúmenes en el fondo marino, sus movimientos y detenciones. Asimismo, el tacto permite conocer la temperatura del agua, la dirección de los vientos y otros elementos que caracterizan a estos paisajes. El antropólogo Francisco Araos (2015) complementa esta aproximación puntualizando que la cultura pesquera constituye una síntesis de ambos mundos, material y simbólico, donde los conocimientos se despliegan a través de una serie de elementos, entre ellos: saberes vinculados al entorno y los recursos naturales, artes de pesca, organización del trabajo, así como también la transmisión de los conocimientos vinculados a estas prácticas.

Tal como se mencionó, la organización del trabajo en la cultura pesquera se encuentra fuertemente interrelacionada con el entorno y los recursos marinos presentes en él. Esto da lugar a prácticas y oficios, pero también a divisiones en el trabajo que se establecen en función de las relaciones sociales basadas en género. A continuación, se profundizará respecto a la categoría de género en el trabajo y espacio pesquero, su rol e importancia durante los últimos años.

El género es entendido en este trabajo como una categoría relacional que profundiza, desde un aspecto social y cultural, las diferencias entre hombres y mujeres, superando el binarismo biológico existente tras la categoría de sexo (Montecinos 2004). La adopción de esta categoría introduce un análisis que involucra la subjetividad de las relaciones de poder, permitiendo generar intersecciones con variables como clase, raza-etnia, edad, entre otras (Mohanty 1994; Rosalind 2007).

Para explicar la división sexual del trabajo se recurre a la oposición naturaleza/cultura y su influencia en la construcción de sistemas simbólicos y jerárquicos (Montecinos 2004). Esta oposición asigna roles y posiciones bajo una justificación biológica que sitúa a las mujeres como próximas a la naturaleza por su capacidad de procrear, limitándolas al espacio

---

<sup>16</sup> Disponible en: <https://vimeo.com/252378822>

reproductivo y privado, vinculado al desarrollo de roles relacionados a la alimentación, labores domésticas y la protección de la familia (Álvarez, Stuardo, Collao y Gajardo 2017).

A su vez, la separación de ámbitos del trabajo sostiene el binomio tierra-mar, situando a los hombres en el espacio público, específicamente en las faenas marítimas; y a las mujeres, en los procesos de recolección de orilla, preparación de la pesca, procesamiento y comercialización de los productos marinos. Cabe mencionar que, si bien, esta separación persiste en algunas comunidades pesqueras, se han desarrollado adaptaciones que sitúan a las mujeres en un espacio dinámico que transita entre lo público y lo privado (Bennett 2004; Cárcamo y Gelcich 2021).

Esta división espacial de los roles generó apropiaciones diferenciadas del trabajo y el entorno, determinadas por la división sexual del trabajo y los roles reproductivos comprendidos en la pesca, que instalaron una visión orientada a la protección y conservación del territorio (Álvarez, Stuardo, Collao y Gajardo 2017). Esto se hace evidente a través de la preocupación manifestada por las socias del Sindicato respecto al agotamiento de los recursos marinos a causa de la intensificación de los procesos extractivos.

Se tienen que recuperar los recursos, hoy tenemos treinta pesquerías colapsadas y nadie dice nada, eso no puede continuar. Yo quiero garantías que mis nietos van a disfrutar del mar como lo hice yo cuando niña, como lo hicieron mis padres, mis abuelos y por qué no ellos, por qué ese egoísmo (entrevista Sara Garrido, Coliumo, 29 de mayo de 2021).

Esta visión a largo plazo respecto del mantenimiento de los recursos no solo se articula desde el discurso, sino que también existen prácticas asociadas a su cuidado. Lo anterior es visible a partir de las técnicas de recolección de algas, empleadas por las mujeres de Coliumo por medio del establecimiento de períodos de: a) extracción, desarrollados durante septiembre y marzo; b) proliferación, entre abril y agosto; y c) reproducción, empleados de manera artificial mediante mecanismos de repoblamiento de algas. En la misma línea, el Sindicato se encarga continuamente de desarrollar estudios del suelo marino y procesos de repoblamiento de algas en El Rari y El Tope.

El mar para nosotros, yo creo que es algo sagrado... por eso lo cuidamos tanto, de que no se metan salmoneras, de que no se meta nada que lo pueda contaminar (entrevista Tania Méndez, Coliumo, 25 de junio de 2021).

Otra práctica vinculada al cuidado del mar se relaciona con la pesca de jaibas, donde las mujeres desarrollan procesos de descarte de los especímenes más pequeños y las hembras con huevos. El mar es visto como un proveedor (Donoso, Molina, Valdés y Ortiz 2016), pero no como una fuente inagotable de recursos, elementos como la contaminación, intensificación de los procesos extractivos y la presencia de catástrofes naturales ha transformado el océano que conocieron en su infancia.

Esta visión a largo plazo, no solo se interesa de la protección de los espacios acuáticos, sino que también del sostenimiento de la cultura pesquera (Marugan 2004), a través del desarrollo de acciones que garanticen la permanencia del ecosistema marino y sus recursos, principal fuente de trabajo y alimentación familiar (Lizana 2021).

#### **2.4.1 Doble jornada: El lugar del trabajo doméstico en la pesca artesanal**

El análisis del trabajo femenino, exige una revisión respecto del trabajo doméstico. Por largo tiempo, la diferenciación sexual del trabajo se reforzó con base a lógicas patriarcales, como creencias y normas tradicionales que distanciaron a las mujeres en la ocupación de ciertos roles y espacios (Lizana 2021). Esto se desarrolló específicamente a partir de elementos de la cultura, como mitos asociados a la vida en el mar: “la mar es celosa”, se orientaron a reforzar la exclusión de las mujeres respecto del espacio marítimo (Guerrero, Fuentealba y González 2019, 50)

Esta distribución diferenciada se desprende (...) de una masculinidad asociada al mar y, con ello, al heroísmo y al riesgo. Este vínculo desluce las aportaciones de las mujeres, que ejercen tareas imprescindibles para la supervivencia familiar como es el atar, el avituallamiento de enseres, la carga y la descarga o la extracción de bivalvos, en un espacio territorial distinto (Martínez 2017, 188).



Michel De Certeau (2000) plantea que el espacio privado es aquel donde casi no se trabaja, arguyendo que la casa es donde tienen lugar actividades esenciales como la alimentación, la conversación y la sociabilidad, elementos que permiten dar forma humana al paso de los días. Linda McDowell (2000) plantea que esta aproximación responde a una idealización del espacio privado, como lugar de encuentro, refugio y cuidado, que invisibiliza el trabajo doméstico desarrollado en su mayoría por mujeres para la reproducción de la vida.

La invisibilización del trabajo femenino comprende las tareas extractivas y no extractivas, vinculadas a la cadena de valor de la pesca, como las actividades conexas y los cuidados (Martínez 2017). Comas-d'Agemir (2017) aborda este elemento a partir del análisis del don y la reciprocidad; el análisis de la antropóloga, revisa la realidad de los cuidados, vinculando la no remuneración del trabajo reproductivo ejercido por mujeres con su consecuente devaluación y subvaloración a nivel social. Por largo tiempo, el trabajo de las mujeres ha respondido a la lógica del don, sin reciprocidad ni retribución, viendo limitadas sus posibilidades de reconocimiento en la sociedad.

Como se mencionó anteriormente, el tránsito de las mujeres de la pesca fluctúa entre lo público y lo privado, a través del desarrollo de actividades productivas y reproductivas (Gavaldón y Frada 2014; Donoso, Molina, Valdés y Ortiz 2016) sustentadas bajo la división del trabajo basada en género. Para entender el trabajo reproductivo (o doméstico), es necesario esclarecer que sus despliegues se extienden sobre tres niveles: reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción social (Peredo 2003). Estas labores, fuertemente feminizadas, son claves para la reproducción social y económica de la sociedad. En esta línea, el trabajo doméstico posibilita la cobertura de las necesidades sanitarias y alimenticias de las familias; la reposición cotidiana de los familiares a través de actividades domésticas de subsistencia; como también, cubrir y garantizar la incorporación de las nuevas generaciones en el sistema social (Peredo 2003; Álvarez 2020).

En el caso de Coliumo, la historia del Sindicato n°1 de Algueras puede ser analizada también desde la revisión del trabajo doméstico. Las mujeres poseen una visión crítica respecto del lugar que ocupan en el sistema pesquero-artesanal el cual es develado durante el análisis de las diferencias entre la valorización de su trabajo y la de sus pares masculinos.

Y ellos creen que, porque van a la mar, traen la plata, lo hacen todo. Pero resulta que la mujer hace doble trabajo, porque en la casa está todo el día trabajando. Y cuando se va a la pega<sup>17</sup>, a la mar, las que son pescadoras, las que éramos pescadoras, porque imagine: yo me levantaba a las seis, a las cinco de la mañana hasta las cuatro de la mañana con mi marido e íbamos a recorrer, después llegaba y tenía que ayudarle a limpiar la red, después me tenía que ir a la casa a hacer desayuno, después venía el almuerzo, venía el lavado. Uno al final terminaba cansada, agotada. Y al otro día dormirse para poder ir al otro día otra vez. Es harto sacrificio, yo trabajé mucho. Yo trabajé mucho sola y con mi marido y todo (entrevista Alejandra Garrido, Coliumo, 26 de junio de 2021).

Tal como menciona la psicóloga Elizabeth Peredo (2003), la incorporación laboral de las mujeres no implicó una redefinición de los roles asociados al trabajo doméstico, lo que deriva en una sobrecarga de labores que, en algunos casos, es sostenida a través de redes de apoyo familiares, orientadas a favorecer las trayectorias laborales de las mujeres más jóvenes.

Durante la pandemia de COVID-19, la dimensión de los cuidados se vio intensificada a causa del establecimiento de cuarentenas. Esto afectó directamente a las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo en el desarrollo de sus actividades productivas, como la recolección de algas y mariscos, venta de productos del mar y la elaboración de cosméticos a base de algas. Ante ello, las mujeres de la pesca adaptaron sus rutinas y prácticas para responder a las necesidades educativas y alimenticias de sus hijos y familias, relegando su dedicación laboral y sus espacios de participación política hacia el espacio virtual.

Actividades que antes permitían la autonomía económica de las mujeres, como es el caso de la elaboración de cremas, se vieron afectadas debido a la carga doméstica de las mujeres de la pesca. Clases *online*, velar por la alimentación familiar, cuidado de enfermos, velar por la seguridad sanitaria y familiar, son algunos de los ámbitos de preocupación que surgieron durante el período de pandemia.

---

<sup>17</sup> Coloquial para referirse al trabajo.

### **Capítulo 3. Notas sobre el documental etnográfico: Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo**

El presente capítulo reflexiona acerca del uso de la imagen como documento etnográfico en el marco de la investigación social, para ello, se realiza una breve revisión teórica respecto al giro visual en la antropología. Asimismo, se develan las técnicas utilizadas para el proceso de levantamiento de información, las implicaciones tras la incorporación de la cámara en el trabajo de campo y los procesos asociados a la construcción del documental etnográfico “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo<sup>18</sup>” en el ámbito técnico y reflexivo.

#### **3.1 Etnografía audiovisual: el uso de las imágenes en la investigación social**

El cine y la antropología comparten orígenes similares, tanto en sus fuentes culturales como intelectuales, basadas en Europa y América del siglo XIX (Ruby 1995). Este encuentro promovió la temprana incorporación de la imagen en la antropología, mas no la discusión acerca de su uso en la investigación etnográfica que sucedería de la mano de Margaret Mead y Gregory Bateson. Previo a ello, la antropología se valió de la etnografía escrita como método para la representación de los modos de vida de sus informantes, a través de una escritura reflexiva orientada a la descripción y explicación de la experiencia del investigador, que incorpora las voces de los sujetos como complemento y sustento al relato antropológico (Denzin 1997; Pink, 2006). Por su parte, la antropología visual realiza un tratamiento diferenciado respecto de la antropología escrita, es decir, trasciende la representación textual como único acceso a las experiencias de los informantes, a través de la incorporación de la imagen. Esto significa la incorporación de la cámara en el campo, elemento que modifica las relaciones en el campo y en los procesos de representación de los interlocutores, quienes asumen el liderazgo en la narrativa audiovisual (Pink 2006).

Ahora bien, cabe mencionar que el giro visual en la antropología no solo se reduce a la incorporación de la cámara en el campo, sino que existe una reflexión tras los modos de observar que implican el desarrollo de un análisis respecto de “cómo el modo de

---

<sup>18</sup> Documental disponible en: <https://youtu.be/lc24Ppf10mI>

representación audiovisual interviene en el proceso etnográfico y valorar el alcance de los procesos comunicativos generados por la presencia de la cámara durante y después del trabajo de campo” (Ardèvol 1998, 220). En este sentido, la construcción del conocimiento incorpora escritura e imagen, atravesando el objeto de investigación y quién opera la cámara, a través de la descripción de las relaciones surgidas a partir del involucramiento de la cámara en el campo (Rouch 2007). La cámara no se reduce a una extensión del ojo humano, sino que apuesta a la generación de registros que incorporan tanto a los interlocutores como el trasfondo ético que enviste al investigador (Nichols 1991; Pink 2001).

Así, la imagen trasciende de su carácter documental y se transforma en un vehículo para la construcción de conocimiento antropológico a través de la problematización de ámbitos como la producción, la comunicación con los sujetos, el antropólogo y la audiencia, abordando también, ámbitos como la representación (Ardèvol 1998; Ziri6n 2015).

La presente propuesta de investigación se integra el audiovisual de diversas formas: como método, a través del desarrollo de una etnografía audiovisual y la consecuente develación de los procesos de negociación y reflexividad asociados a la incorporación de la cámara en campo<sup>19</sup>; como técnica de levantamiento de informaci6n, en el desarrollo de recorridos con cámara, entrevistas y foto-elicitaciones orientados a indagar en el cotidiano de las mujeres de la pesca; y, por 6ltimo, como producto audiovisual, a trav6s de la elaboraci6n de un documental etnogr6fico, que integra los relatos de memoria de las socias del Sindicato n6 1 de Algueras de Coliumo.

### **3.1.1 T6cnicas para el levantamiento de informaci6n**

En cuanto a las t6cnicas de levantamiento de informaci6n, los recorridos con cámara se transformaron en instancias para la creaci6n de lugar, que se acompa1a del compromiso reflexivo de parte del etn6grafo. En esta dimensi6n relacional, Pink (2007) se1ala que, durante el caminar con v6deo, se accede al plano corporal referente al *caminar con o caminar junto al otro*. Esto da lugar a “una forma de sociabilidad ambulante que incluye al

---

<sup>19</sup> Que se explican en el ac6pite 3.2 del presente cap6tulo.

etnógrafo, la cámara y el sujeto del video. Pero también hace que esta sociabilidad sea parte del proceso de creación de lugares del video” (Pink 2007, 250 traducción de la autora). Durante este ir y venir surgido durante los recorridos con vídeo, se establecieron lugares etnográficos en función de las actividades desarrolladas por las mujeres de la pesca, es decir, en la orilla de mar, en el espacio marítimo y en los hogares de las interlocutoras.

Durante tal proceso se desarrollaron caminatas hacia la orilla, pero también encuentros vinculados a las actividades del mar; es decir, registros durante la recolección de algas, marisqueo, fileteo de pescado, preparación de aparejos de pesca, pesca de jaibas y procesamiento de productos marinos. Lo anterior permitió indagar más profundamente en las actividades emprendidas por las mujeres, estableciendo las bases para superar la categoría de “alguera”, entendiéndola hacia “mujeres de la pesca”, debido a la multiplicidad de saberes y oficios desarrollados por las interlocutoras en su cotidiano. Parte importante del trabajo etnográfico se sostuvo a través del acompañamiento de las mujeres en su cotidiano, esto con la finalidad de generar confianzas e ir generando conversaciones respecto a la historia del sindicato y sus roles en la pesca artesanal a nivel local. Una vez generadas las confianzas, se realizaron entrevistas con cámara fija. Algunas de ellas no quisieron aparecer en cámara ante lo cual solo hubo registros de voz.

Por su parte, las foto-elicitaciones surgieron como una estrategia para abordar las memorias asociadas al terremoto y tsunami de las socias del Sindicato. Esta técnica, que remite a la exposición de imágenes para motivar una conversación específica, y en la presente investigación refirió a la selección de imágenes que representan la destrucción del borde costero posterior al tsunami del 27 de febrero de 2010 y que fueron facilitadas por el Archivo de Concepción; asimismo, se utilizaron imágenes de los procesos de repoblamiento de algas, lo que abrió un diálogo en detalle respecto de los métodos utilizados por las socias del Sindicato para recuperar la biodiversidad de la bahía. Las foto-elicitaciones se realizaron con Gabriela Garrido, Alejandra Garrido, Sara Garrido y Tania Méndez.

La investigadora Roxana Waterson (2007) indica que una de las particularidades de la imagen fotográfica reside en su potencial como fuente para recordar, es decir, las

fotografías se convierten en un medio para expresar relaciones distintas al tiempo presente. En este sentido, la imagen contiene una doble funcionalidad, como vehículo de memoria, al posibilitar la construcción de memorias colectivas a partir de la exposición de imágenes fílmicas o fotográficas; y a la vez, como herramienta para la generación de registros audiovisuales con valor documental (Waterson 2007; Feld y Stites 2009; Guarini 2002). Esto último fue fundamental para reconstruir la memoria de las socias del Sindicato n° 1 de Algueras de Coliumo, en un escenario donde parte importante de sus registros de vida se vieron desaparecidos a causa del terremoto y tsunami del 2010. Esto se llevó a cabo siguiendo a Collier, Collier y Hall (1982) quien señala que el uso de fotografías durante el desarrollo de una entrevista, puede ser de utilidad en aquellos contextos donde no se sabe cómo abordar ciertas temáticas. Es así que la imagen se posicionó como mediadora ante la imposibilidad de traer recuerdos complejos a través de la oralidad, debido a la conexión emocional que poseen las interlocutoras con dicho momento y que se mantiene hasta la actualidad (Raposo 2009).

En términos conceptuales permite yuxtaponer a la imagen, nociones tales como lugar y memoria, donde el recuerdo, la memorización y la significación suelen hacerse mediante un objeto o situación imaginada. Por otro lado, en términos metodológicos, el trabajo con imágenes puede ser útil tanto para complementar, enriquecer y potenciar el trabajo de documentación y análisis de otras herramientas y metodologías (Raposo 2009, 17).

Esto caracterizó el proceso de foto-elicitación, donde las imágenes permitieron acceder a aquellos recuerdos que no aparecieron de manera independiente en el discurso de las socias del sindicato. En esta línea, la exposición de las imágenes permitió generar una primera aproximación respecto de su poder documental, en términos de traer al presente aquello que *ha sido* (Barthes 1990), evidenciando cuál es el valor de la imagen en la reconstrucción e interpretación de la memoria social (Feld y Stites 2009).

Las entrevistas, por su parte, se desarrollaron en los hogares de las mujeres y constituyeron la columna vertebral en la elaboración del documental etnográfico. Existieron dos modalidades de registro: audiovisual y solo audio, esto debido a que algunas socias del Sindicato no quisieron aparecer en cámara. La mayoría de las entrevistas fueron

desarrolladas en los hogares de las socias del Sindicato, puesto que este espacio permite generar mayor distensión en la articulación de los relatos.

### **3.1.2 La cámara en el trabajo de campo**

Durante la realización de este trabajo, elementos como la incertidumbre y la adaptación al contexto de investigación, moldearon un producto audiovisual que se planteó desde el lugar del cine etnográfico explorativo, es decir, la cámara estuvo involucrada durante todo el trabajo de campo (Ardèvol 1998). Dicha incertidumbre estuvo dada por los desafíos que estableció el período de pandemia durante el proceso de rodaje, marcado por las restricciones de movilidad establecidas a lo largo el país; y que, en un inicio, propiciaron encuentros bajo condiciones específicas: durante los períodos de baja marea y con un máximo de dos horas. Estas salidas, caracterizadas por algunas de las mujeres de la pesca como “escapes”, permitieron abrir ciertos espacios de confianza durante el trabajo etnográfico.

A su vez, la adaptación al contexto de investigación involucró el desarrollo continuo de conversaciones y coordinaciones con las mujeres de la pesca, quienes vieron incrementada su carga de trabajo pesquero y doméstico durante el período de pandemia. Así, la incorporación de la cámara se instaló como una necesidad, debido a la reducida disponibilidad de tiempo que caracterizó a algunas de mis interlocutoras. Esto motivó la necesidad de comunicar, desde un inicio, los objetivos de la investigación y, el trasfondo tras el proceso de filmación documental: elaborar un documental que permita reunir la historia y lucha de las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo durante los últimos veinte años.

Sin embargo, el inicio de los procesos de filmación no estuvo exento de dificultades, esto se expresó durante el registro de los procesos de recolección de algas en Coliumo, que finalizarían durante el mes de marzo 2021, a raíz del término de temporada. Esta actividad, desarrollada fundamentalmente durante la baja marea, permitió generar algunos registros audiovisuales asociados a la extracción, secado y remojo de la luga negra (*Sarcothalia crispata*), e instaló las primeras complejidades: la exigencia de instalar el equipo con

rapidez (trípode, cámara y micrófonos) y la dificultad de manejar dichos medios de manera solitaria por primera vez. A raíz de esta incursión se revisó el material levantado, acción que ayudó a comprender qué elementos de la filmación estaban fallando en términos estéticos, verificar el audio, y finalmente, tomar notas para el próximo encuentro.

La flexibilización de las medidas sanitarias, determinadas a través de un sistema dinámico de cuarentenas denominado “Plan Paso a Paso<sup>20</sup>” junto con el establecimiento de permisos de pesca para las mujeres, permitió la extensión de los tiempos de dedicación a las prácticas pesqueras y, con ello, la posibilidad de generar encuentros más extensos en la orilla de playa. Esto permitió conocer y registrar más intensamente el proceso de extracción de mariscos, amplificando la observación participante e incorporando a la experiencia y trabajo etnográfico, elementos sensoriales que en un inicio no fueron proyectados en esta propuesta y que tienen que ver con el entendimiento del entorno, sus ritmos y cambios.

Si bien, la observación participante es una técnica que permite *conocer desde dentro* (Ingold 2015), el seguimiento de actividades junto a las mujeres abrió paso para el desarrollo de nuevas formas de entender el entorno y la práctica; es decir, a través de la incorporación de elementos sensoriales y con ello, a la percepción participante (Pink 2009). En ocasiones, a causa del uso de la cámara, el peso de la imagen relegó lo sonoro a un segundo plano, siendo éste un elemento fundamental en la comprensión audiovisual del entorno (Zirión 2015). La ampliación de la observación como única fuente de conocimiento hacia un enfoque perceptivo multisensorial (García 2017), es fundamental en el trabajo y reconocimiento de los oficios desarrollados por las mujeres de la pesca, no solo para comprender la actividad en sí, sino para entender cómo el territorio además se encarna en sus cuerpos. Esta apertura sensorial no solo permitió comprender las marcas de la pesca en los cuerpos de las mujeres, sino que abrió paso al entendimiento sensorial del entorno, en el reconocimiento del calendario lunar y su influencia en el cambio de mareas; la

---

<sup>20</sup> Este plan definió cuatro fases: 1) Cuarentena, 2) Transición, 3) Preparación y 4) Apertura. Estas fases definieron criterios de restricción a la movilidad y desplazamiento a lo largo del territorio nacional teniendo como referencia la tasa de contagios en cada comuna y región del país. Durante el mes de marzo de 2021, el protocolo remitió a la solicitud de máximo dos permisos semanales una plataforma denominada “Comisaría Virtual” con la finalidad de ejercer un control sobre la movilidad de las personas. A inicios de abril de 2021, parte importante de las comunas del país pasó a la Fase 2, permitiendo que, en el caso local, las socias del Sindicato se desplazaran con mayor libertad, sin la necesidad de sacar permisos.



identificación de los vientos presentes en la bahía, el “norte” y el “sur” y su influencia sobre el clima y la pesca; la importancia de reconocer la superficie intermareal para navegar sobre este espacio. Elementos que no fueron previstos durante el desarrollo de la propuesta, pero que, a través de la inmersión en el campo, fueron claves para *dibujar* audiovisualmente los procesos de registro. Estas reflexiones fueron, en su mayoría, registradas en el diario de campo.

Ayer no salimos a grabar porque había mal clima. Sara me comenta que hay viento norte y que eso es malo, que es aconsejable no salir. Este viento, se deja sentir en las casas y sus techos, azota a las zonas altas de la península y transforma las mareas que revientan en la costa. Nadie sale con este viento (Diario de campo, Coliumo, 2 de marzo de 2021).

Las mujeres que recolectan mariscos avanzan seguras entre las rocas, me sorprende su rapidez para desplazarse en ellas. Yo, en cambio, soy lenta y avanzo con cuidado desde la orilla, me demoro en alcanzarlas por miedo a caer por efecto de las algas. Esto siempre permite un lugar de encuentro: ‘¡no se vaya a caer, vaya con cuidado!’’, son algunas de las frases que escucho cuando intento acercarme más. El marisqueo es una actividad difícil, implica caídas, heridas punzantes, moretones, dolores de rodillas y espalda por el frío del Pacífico, todo ello sumado al peso de los mariscos, los que son subidos por la cuesta hacia las alturas de Coliumo (Diario de campo, Coliumo, 26 de abril de 2021).

Hoy, según la señora Alejandra, la mar estaba brava y “no quería que sacara mariscos”. La baja marea fue casi imperceptible en el sector de El Rari, donde las olas rompientes se estrellaban en las rocas más grandes. La recolección debió ser rápida para evitar cualquier tipo de accidente: “Hay que tener cuidado cuando la mar está brava, porque te agarra y no te suelta”. Esta vez la señora Alejandra no me dejó entrar más profundamente por las características del mar, sin embargo, traté de grabarla registrando su desplazamiento por esta zona (Diario de campo, Coliumo 27 de abril de 2021).

Esta comprensión del entorno también se experimenta a través del cuerpo, filmar desde las rocas me ayudó a comprender la dureza tras el oficio del marisqueo, pero desde un lugar propio. Avanzar con el trípode desde la orilla, cuidar de no caerse y sentir subir el frío desde los pies, fueron algunas de las cosas que me acercaron a la vivencia de las mujeres de la pesca, desde mi experiencia fílmica (García 2017). Este esfuerzo, bastante distante de la

realidad que encarnan mis interlocutoras, fue algo que me permitió acercarme de manera superficial al esfuerzo físico asociado al desarrollo del marisqueo.

Asimismo, la incorporación de la cámara durante el trabajo de campo no solo se reduce a la priorización de los aspectos visuales develados durante la experiencia etnográfica, sino que también exige un ejercicio atento de escucha a través de la grabación de audio. Este proceso implica la incorporación de los relatos de las interlocutoras, respetando sus acentos, pausas y énfasis, enmarcando de igual manera, el paisaje sonoro en el cual se insertan dichas historias. Por ejemplo, el paisaje sonoro de la pesca se caracteriza por la conjugación de múltiples elementos, entre ellos: el mar, los vientos, las aves costeras, el sonido de los botes, así como las conversaciones de pescadores y pescadoras en la orilla. Estos acentos sobre el registro, tienen la particularidad de retornar durante el diseño sonoro del documental etnográfico, recalcando el marco *audiovisual* que caracterizó a la experiencia etnográfica (Zirión 2015; Devos, Vedana y Barbosa 2016).

### **3.1.3 Aspectos técnicos del proceso de construcción documental**

La realización se llevó a cabo en tres etapas: preproducción, producción y postproducción. En la pre-producción se realizó un proceso de investigación respecto de las producciones audiovisuales relacionadas a las mujeres de la pesca a nivel nacional e internacional; esto con la finalidad de conocer los procesos de representación asociados a la mujer en el sistema pesquero-artesanal. Así, se identificaron tres referencias para la construcción visual del documental etnográfico, estas son: *Mulheres das águas*<sup>21</sup>, producido por la Universidad Federal de Río de Janeiro e Imagens/PR5/IE; *Ver Peixe*<sup>22</sup>, producida por Rafael Devos; y *Mujeres del Mar*<sup>23</sup>, producida por Cooperativa Nómada Sur.

Durante el proceso de producción documental participé como investigadora y como técnico, Gabriel Molina, ingeniero en sonido. La película fue filmada a través del uso de dos cámaras Nikon 330 y Nikon 3500 respectivamente, ambas con lentes fijos de 50mm y

---

<sup>21</sup> Documental *Mulheres das águas*: <https://www.youtube.com/watch?v=P62sFliw7K8>

<sup>22</sup> Documental *Ver Peixe*: <https://vimeo.com/252378822>

<sup>23</sup> Documental *Mujeres del Mar*: <https://www.youtube.com/watch?v=zHCRzprA5PE>

140mm. Asimismo, se utilizaron dos micrófonos: un *lavalier* RODE Smartlav+ y un *shotgun* Deity V-Mic 3 incorporado a la cámara. El audio fue almacenado en la aplicación Audiolab en un dispositivo móvil.

El uso del micrófono *lavalier*, conocido también como micrófono de solapa, se orientó a la grabación de la voz de las interlocutoras esencialmente durante las entrevistas. Este micrófono suele colocarse de manera próxima al cuerpo, lo que hizo que algunas las interlocutoras se sintieran intimidadas por su presencia, debido a la autoconsciencia que genera este micrófono en la articulación del diálogo; sin embargo, para reducir el nerviosismo y propiciar un diálogo distendido, hice hincapié en que se imaginaran una conversación normal conmigo, olvidando la presencia del micrófono y la cámara. Mientras tanto, el micrófono *shotgun* fue utilizado principalmente durante las tomas en movimiento, como recorridos con cámara. Por su parte, el trípode se utilizó la mayor parte del tiempo, como estabilizador de imagen en el caso de los recorridos con cámara y para hacer cámara fija.

El proceso de filmación documental contó con la participación de doce personas: Sara Garrido, Alejandra Garrido, Gabriela Garrido, Natalia Garrido, Sara Reyes, Olga Sanhueza, Elisa Sanhueza, Glenda Sanhueza, Ángela Sanhueza, Tania Méndez, Luz Zúñiga y Alejandro Aedo. Sin embargo, en la versión final del documental aparecen diez personas<sup>24</sup>, ocho de ellas son socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo, mientras uno es socio del Sindicato de Pescadores de Coliumo. Todos ellos participaron de entrevistas y recorridos con cámara, que permitieron generar un mapeo imaginario respecto de la costa y el mar, esto con el fin de entender las diferentes prácticas de las mujeres de la pesca, sus formas de hacer lugar, así como también sus formas de entender el entorno.

El rodaje se focalizó hacia la representación de diferentes elementos: el paisaje y cotidianidad de Coliumo, las actividades productivas y reproductivas desarrolladas por las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo y entrevistas. El paisaje y cotidianidad de

---

<sup>24</sup> Participan del documental a través de voz y aparición en cámara: Sara Garrido, Alejandra Garrido, Gabriela Garrido, Sara Reyes, Elisa Sanhueza, Olga Sanhueza, Glenda Sanhueza, Ángela Sanhueza, Tania Méndez y Alejandro Aedo.

Coliumo se construyó en base de encuadres abiertos y cerrados, orientados a representar la biodiversidad de este asentamiento, marcado por la presencia de aves costeras, algas, olas y moluscos bivalvos que forman parte importante del entorno local. Por su parte, las actividades productivas y reproductivas se filmaron con énfasis en los espacios, es decir, situando a las socias del Sindicato en sus hogares, en la recolección de orilla y durante la navegación en el mar; los encuadres cerrados se dirigieron principalmente hacia el detalle tras la realización de las prácticas, es decir, mostrando tanto los recursos y los procesos que se desarrollan tras ellos: extracción y fileteo de pescados. Finalmente, las entrevistas tuvieron lugar en los hogares de las interlocutoras, específicamente en la cercanía de alguna fuente natural de luz, como ventanas que miraban hacia la bahía.

Durante el proceso de post-producción participé durante en el montaje documental y Gabriel Molina en la post-producción de sonido. El diseño sonoro se orientó hacia la conjugación entre los relatos de las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo y el paisaje sonoro que caracteriza a este asentamiento, marcado por el sonido de las olas, vientos y gaviotas.

### **3.1.3.1 *Story line*<sup>25</sup> documental “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato de Algueras de Coliumo”**

En la península de Coliumo, ubicada en la región del Biobío, Chile, se encuentra una de las primeras organizaciones sindicales de la pesca conformada solo por mujeres. El Sindicato de Algueras n°1 reúne a algueras, mariscadoras, encarnadoras y pescadoras, quienes cada temporada desarrollan sus oficios vinculados a la vida en el mar en las costas de la península de Coliumo. Sus historias de vida nos permiten conocer sus diversos oficios, así como también las luchas que han emprendido por el reconocimiento local y la visibilización de su trabajo a nivel regional y nacional. Los relatos de Sara Garrido, Alejandra Garrido, Gabriela Garrido, Sara Reyes, Elisa Sanhueza, Olga Sanhueza, Glenda Sanhueza, Ángela Sanhueza y Tania Méndez nos aproximan a una visualización respecto

---

<sup>25</sup> El *storyline* es una sinopsis del guion documental y tiene la capacidad de explicar en pocas líneas aspectos vinculados a los personajes, la historia y el desenlace de la película.

de las luchas, resistencias y adaptaciones desarrolladas por a través de su sindicato, para finalizar con sus proyecciones y sueños respecto a la pesca artesanal y su vida vinculada al mar.

La edición del documental se realizó con Adobe Premiere y posicionó como primer público a sus protagonistas. Para ello, se definieron once secuencias que tienen como objetivo, situar el contexto de Coliumo a través del paisaje, presentar a las socias del sindicato y su relación con la pesca, posicionar una definición de la pesca con enfoque de género e iniciar el diálogo respecto a las luchas desarrolladas por el Sindicato de Algueras de Coliumo.

### 3.1.3.2 Escaleta

**Tabla 3.1. Escaleta "Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato de Algueras de Coliumo"**

Secuencia	Descripción	Imagen	Sonido
<b>Contextualización de Coliumo</b>	Se muestra el amanecer en Coliumo.	<p><sup>26</sup>PG: Botes en el mar.</p> <p>PM y PG: Churrete (ave) saltando sobre un bote de Coliumo y cormoranes extendiendo sus alas en las rocas de Coliumo.</p> <p>PG: Pescadores preparándose para salir al mar.</p> <p>PG: Aves sobrevolando el mar.</p>	Sonido directo del mar.

<sup>26</sup> PG: Plano general. PM: Plano medio. PD: Plano detalle.

<p><b>Festividad de San Pedro</b></p>	<p>Se muestran los preparativos para la procesión de San Pedro</p>	<p>PM: Mujeres limpiando la imagen de San Pedro.</p> <p>PM: Extensión de banderines de los navegantes desde la cocinería del Sindicato.</p> <p>PG: San Pedro con flores.</p> <p>PG y PM: Familia Sanhueva subiendo a su embarcación y navegando sobre la bahía.</p> <p>PG: Panorámica de Caleta del Medio.</p> <p>PM y PD: Familia Sanhueva agradece a San Pedro y pide por los pescadores, lanzando una corona de flores al mar y encendiendo bengalas.</p> <p>Título documental: “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo”.</p>	<p>Sonido directo de Glenda Sanhueva explicando los significados de los banderines.</p> <p>Sonido directo de la Familia Sanhueva embarcándose.</p> <p>Sonido directo de lancha navegando.</p> <p>Sonido directo de Elisa Sanhueva rezando por los y las pescadoras de Coliumo.</p>
<p><b>Presentación Gabriela Garrido, Alejandra</b></p>	<p>Se hace una presentación de las mujeres de la pesca y su</p>	<p>PD: Luga arrastrada en la arena.</p>	<p>Voz en off: Gabriela Garrido describiendo su</p>

<p><b>Garrido y Sara Garrido</b></p>	<p>relación con el mar.</p>	<p>PM y PG: Gabriela Garrido y Alejandro Aedo recogiendo luga en la costa de Necochea.</p> <p>PG y PM: Alejandra Garrido en la costa de Coliumo, preparando la carnada para pescar jaibas.</p> <p>PM: Sara Garrido en su casa.</p> <p>PM y PG: Algueras preparando líneas para repoblamiento de algas.</p>	<p>relación con la pesca.</p> <p>Voz en off: Alejandra Garrido describiendo su relación con la pesca y las prácticas de recolección.</p> <p>Sonido directo de entrevista con Sara Garrido.</p>
<p><b>Descripción de la pesca artesanal con enfoque de género</b></p>	<p>Se realiza una contextualización para entender la pesca más allá de la actividad extractiva, considerando las labores desarrolladas por las mujeres, como actividades conexas.</p>	<p>PG: Gaviotas comiendo los desechos del proceso de charqueado de merluza.</p> <p>PG y PD: Familia charqueando pescado en la orilla del mar.</p> <p>PM: Alejandra Garrido charqueando pescado en la orilla del mar.</p>	<p>Voz en off: Ángela Sanhueza</p>

<p><b>Recursos y organización</b></p>	<p>Abordaje de los conflictos que motivaron la conformación del Sindicato de Algueras de Coliumo.</p>	<p>PG: Pescadores remando en la bahía de Coliumo.</p> <p>PM: Alejandra Garrido describiendo los conflictos con los buzos de Dichato.</p> <p>PG, PD y PM: Algas de la costa de Coliumo</p> <p>PG: Pescadores ingresando a la bahía de Coliumo.</p> <p>PM: Sara Garrido describiendo conformación del Sindicato.</p> <p>PD, PG: Socias del sindicato preparando líneas para repoblamiento de algas.</p> <p>PM: Socias conversando sobre procesos de organización.</p>	<p>Voz en off: Ángela Sanhueza</p> <p>Sonido directo entrevista con Alejandra Garrido</p> <p>Sonido directo entrevista con Sara Garrido.</p> <p>Sonido directo socias del sindicato conversando.</p>
<p><b>Obtención del Área de Manejo</b></p>	<p>Se describe el proceso de obtención de Área de Manejo</p>	<p>PM: Sara Garrido describiendo el proceso de obtención de área de manejo.</p> <p>Fotografías de archivo del Sindicato.</p>	<p>Sonido directo entrevista Sara Garrido.</p> <p>Sonido directo de la entrevista Gabriela</p>



		<p>PM: Gabriela Garrido y Alejandro Aedo hablando sobre las diferencias entre hombres y mujeres de las mujeres de la pesca.</p> <p>PM: Glenda Sanhueza en el muelle de Coliumo hablando sobre logros del sindicato.</p> <p>PG: Socias saludando desde la sede-galpón del sindicato de Algueras.</p> <p>PG y PD: Mariscadoras extrayendo en las rocas.</p>	<p>Garrido y Alejandro Aedo.</p> <p>Sonido directo entrevista Glenda Sanhueza</p> <p>Voz en off de Tania Méndez describiendo logros del sindicato.</p>
<b>Terremoto 27F</b>	Se describen los impactos del terremoto en las familias de Coliumo.	<p>PM: Alejandro Aedo y Gabriela Garrido hablando sobre proceso de evacuación durante el terremoto 27F.</p> <p>PM: Alejandra Garrido describiendo impactos del tsunami en la costa de Coliumo.</p> <p>Imágenes de archivo del tsunami en Coliumo: Recogida de mar e impacto sobre las</p>	<p>Sonido directo entrevista Alejandro Aedo y Gabriela Garrido.</p> <p>Sonido directo entrevista Alejandra Garrido.</p> <p>Voz en off: Tania Méndez.</p>

		casas de la comunidad pesquera.  PM: Alejandra describiendo el día después del tsunami.  PG: Mural Costanera de Coliumo.	Sonido directo entrevista Alejandra Garrido.  Voz en off de Tania Méndez.
<b>Mar de Coliumo</b>	Se muestra el mar de Coliumo y a Alejandra Garrido recolectando mariscos en el sector de Necochea.	PG: Océano Pacífico extendiéndose sobre la costa de Coliumo.  PG: Alejandra Garrido habla sobre su tarde de recolección de mariscos.  PG: Gaviotas en las rocas.	Sonido directo Alejandra Garrido.
<b>Proceso de reconstrucción</b>	Se abordan las memorias asociadas al proceso de reconstrucción.	PG: Auto desplazándose por la costanera de Coliumo.  PM: Gabriela Garrido describiendo el proceso de gestión asociado a la reconstrucción.  PM: Alejandra Garrido describiendo complejidades durante el proceso de reconstrucción.	Sonido directo entrevista Gabriela Garrido.  Sonido directo entrevista Alejandra Garrido.  Sonido directo entrevista Alejandro Aedo.

		<p>PG: Alejandra Garrido guardando charqui de merluza en su casa.</p> <p>PM y PD: Madre de Alejandra Garrido en su casa y con flores de su jardín.</p> <p>PG, PM: Muelle de Coliumo.</p> <p>PM: Alejandro Aedo describiendo proceso de reconstrucción del muelle.</p> <p>PG: Vista de la cocinería del Sindicato.</p> <p>PD y PM: Elaboración de empanadas de mariscos.</p>	<p>Sonido directo de elaboración de empanadas de mariscos.</p>
<b>Alga&amp;Mar</b>	<p>Descripción de los procesos de innovación emprendidos por las mujeres de la pesca post-terremoto</p>	<p>PM: Glenda Sanhueza comenta sobre el proceso de innovación y producción de cosméticos a base de algas.</p> <p>PM: Olga Sanhueza con insumos para la elaboración de cosméticos.</p> <p>PM: Glenda, Ángela y Tania Méndez preparando mezclas.</p>	<p>Sonido directo entrevista Glenda Sanhueza.</p> <p>Voz en off: Tania Méndez.</p>

		<p>PM: Socias junto al profesor Diego Olivares.</p> <p>PD: Relleno de envases de champú a base de algas.</p>	
<b>Ser mujer de la pesca</b>	<p>Se abordan los desafíos futuros de las mujeres de la pesca, así como los significados atribuidos al mar y lo que significa ser una mujer del mar.</p>	<p>PM: Sara Garrido hablando de los desafíos futuros de las mujeres de la pesca.</p> <p>PM y PG: Alejandra Garrido remando, Gabriela y Alejandro pescando jaibas.</p> <p>PM: Alejandra Garrido hablando sobre la doble jornada.</p> <p>PG: Alejandra y su marido procesando jaibas.</p> <p>PG y PD: Sara Reyes recolectando mariscos y mariscos en el balde.</p> <p>PD: Banderines “Salvemos la Bahía”.</p> <p>PM: Sara Garrido hablando de lo que significa el mar y ser mujer de la pesca.</p>	<p>Sonido directo entrevistas Sara Garrido y Alejandra Garrido.</p> <p>Voz en off: Tania Méndez hablando sobre lo que le ha dado el mar.</p>

Elaborado por la autora.

### **3.2 Negociación, prácticas colaborativas y reflexividad**

Para ser reflexivos, los realizadores de videos etnográficos deben ser conscientes de cómo la cámara y el video se convierten en un elemento entre ellos y los informantes, y cómo estos se entrelazan en discursos y prácticas en el contexto de la investigación (Pink 2001, 80).

En un inicio, la presente propuesta proyectó el desarrollo de prácticas colaborativas junto a las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo, a través de la creación compartida del guion documental. Sin embargo, a causa de las restricciones de movilidad y la limitación de instancias de reunión establecidas por la autoridad sanitaria, se desarrollaron adaptaciones orientadas a optimizar los tiempos de registro y filmación, limitando lo colaborativo hacia algunas prácticas dentro del espacio de creación documental.

La observación participante fue una de las técnicas de investigación que rigió el trabajo etnográfico para conocer la realidad de las mujeres de la pesca *desde dentro*. Este proceso involucró el permanente uso de la cámara, la que fue clave durante el proceso de exploración cultural (Ardèvol 1998), y se posicionó dentro de los términos definidos por el antropólogo visual David MacDougall (1975), como una cámara que participa de las acciones planteadas por la comunidad, que está abierta a ser dirigida y donde son las interlocutoras quienes hablan.

Cabe mencionar que la incorporación de la cámara en el campo no significa filmar libremente las acciones de los interlocutores, sino que implica el desarrollo de procesos de negociación asociados a las intenciones de la investigación del documental. Esto implicó la solicitud de permisos antes de filmar, la consecuente exposición de los objetivos tras la investigación y el documental etnográfico e incluso, conversaciones respecto de los espacios de difusión respecto de la producción audiovisual. Esto fue posible a través de una primera conversación con Sara Garrido, presidenta del Sindicato, con quien se expusieron los alcances de la investigación y el documental; este diálogo me permitió, además, conocer que la organización colabora continuamente con profesionales de posgrado en el desarrollo

de sus tesis. Posterior a ello, Sara informó sobre mi presencia en el Whatsapp de la organización, lo que motivó espacios de coordinación junto a las demás socias del Sindicato.

Glenda Sanhuesa fue quien me permitió ingresar a las reuniones en el galpón, orientadas a la elaboración de cosméticos, actividad que fue retomada durante marzo de 2021 debido a la escasez de insumos. Durante esta oportunidad me presenté y hablé sobre mi objetivo de filmar un documental, lo que fue bien recibido por las socias, quienes me integraron en una actividad con el profesor Diego Olivares, solicitando a cambio, la generación de registros fotográficos para dejar constancia de la actividad. En otra oportunidad, mientras las socias del Sindicato elaboraban cosméticos, les pregunté cómo hacían las cremas en base a algas, ante lo que Olga Sanhuesa me respondió: “se lo podemos contar, pero con la cámara apagada” (Diario de campo, Coliumo, 4 de marzo de 2021), estableciendo límites a la entrega de información ya que Alga&Mar constituye su principal fuente de ingresos.

Asimismo, durante en el rodaje de entrevistas individuales, Tania Méndez no quiso que el registro fuese desarrollado en vídeo, por lo que se propuso registrar su voz en audio para así mantener su participación en el documental, ante lo cual accedió de manera afirmativa.

Cabe mencionar que los ámbitos de negociación no se redujeron a los primeros encuentros con las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo, sino que antes del registro de cualquier situación, se hizo la consulta respecto de la posibilidad de filmar. Estos diálogos permitieron, de manera paralela, generar prácticas colaborativas respecto a la imagen que se nutrieron mayormente, a partir de un evento de varazón de merluzas.

Este evento movilizó a una parte importante de las socias del Sindicato en la recuperación de los peces presentes en la orilla, lo que devino en la improvisación de una jornada colectiva de fileteo a lo largo de la playa. Dicha situación, de la cual no pude ser parte por razones logísticas, me permitió conocer las expectativas asociadas al documental, así como también aquellos elementos visuales que las socias consideran como relevantes en la construcción visual de sus prácticas cotidianas: “Habría sido bueno que estén allá grabando mientras charqueábamos, estuvimos varias en la playa, todas cortando pescado en una

mesita” (Diario de campo, Coliumo, 26 de marzo 2021). Estos comentarios reorientaron la mirada y generaron instancias que permitieron adaptarse a aquello que las mujeres de la pesca quisieron mostrar de sí mismas.

Fue en este contexto, donde junto a Alejandra Garrido, surgieron espacios orientados esencialmente hacia la filmación de actividades. Estos registros crearon espacios de confianza, y orientaron la dirección del documental desde su experiencia e imaginario: “deberíamos ir a grabar hacia la Casa Piedra, ahí sale cochayuyo”, “venga a grabarnos mañana, vamos a estar colocando chicoria para el repoblamiento de algas”, “tiene que filmarnos en la costa o pescando”, fueron algunas de las indicaciones que orientaron el rumbo y la creación de nuevos registros. A su vez, esto derivó en la apropiación del proceso de grabación, ámbito comentado mientras retornábamos de una jornada de marisqueo; al llegar a la casa, Alejandra saludó a Sara, quien le preguntó cómo estuvo la extracción, a lo que ella respondió: “bien, ¡estábamos grabando!” (Diario de campo, Coliumo 27 de abril de 2021) transformando el trabajo etnográfico, en una acción compartida.

Esto se ajusta a lo que plantea Sarah Pink (2007) respecto a la dimensión relacional tras la incorporación de la cámara, en el sentido de que, durante el trabajo de campo, se abrió la posibilidad de que las interlocutoras –en este caso Alejandra Garrido- definiera y represente sus experiencias frente al lente (Pink 2007). Y que, en definitiva, abrió la posibilidad a experiencias colaborativas, donde fueron las interlocutoras quienes acudieron a sus propias nociones respecto del vídeo, generando una autoafirmación a través de la comunicación de sus experiencias frente al vídeo (Pink 2007).

De manera complementaria, la conferencia brindada por Marta Andreu, denominada: “Nuevas derivas para viejas cuestiones en el documental” (2021) permitió destrabar algunos elementos vinculados a la filmación, a través del desarrollo de derivas en el territorio, posicionar el lugar de quien filma y algunas reflexiones sobre el paisaje. Dado que algunas actividades estuvieron fuertemente influidas por el calendario lunar, se recurrió a la deriva como estrategia para conocer aquellas otras actividades desarrolladas por las mujeres, sus espacios y recorridos dentro de la península. Esto implicó el desarrollo de caminatas sin rumbo a lo largo del borde y que, en ocasiones, me permitió encontrar a las

socias del Sindicato en procesos como el remojo del alga, práctica desarrollada en los antejardines de sus hogares, para aumentar el peso de la carga al realizar la transacción con el comprador. Esto favoreció no solo una comprensión de los cambios del paisaje en términos visuales, sino que también, la rutina desde la visión de las mujeres de la pesca, distribuida entre la casa, la orilla y el mar.

Lo anterior abrió espacios de aprendizaje respecto al uso de la cámara, los encuadres y los tiempos de filmación. Esto motivó el desarrollo de caminatas con cámara (Pink 2007), que permitieron nuevas formas de *hacer lugar* durante el desarrollo del campo, en términos de apropiar el espacio visualmente a través del desplazamiento y entenderlo junto a las participantes de la investigación.

Por otro lado, la reflexividad es fundamental durante el desarrollo del trabajo etnográfico. En este ámbito, Jay Ruby (1995, 62) declara que esta práctica implica la revelación de la metodología, instrumentos de investigación, así como la posición personal del antropólogo durante el desarrollo de la investigación. En la misma línea, Andreu (2021) menciona durante su conferencia que: “filmar es preguntar, ¿cuál es nuestro lugar en lo filmado?”, ante lo cual se develan algunos momentos emergentes de la experiencia etnográfica, que permitieron abrir este tipo de cuestiones. En este caso, la pregunta por mi lugar en lo filmado surgió a través de la problematización de mi voz en los registros audiovisuales, aspecto que registré en el diario de campo: “se me escapa la voz durante las filmaciones” (Diario de campo, Coliumo, 15 de abril 2021). Este elemento, resurgió durante el proceso de edición como algo problemático en términos estéticos; sin embargo, Ziri3n (2015) plantea que “el documentalista no puede no ser parte de lo que documenta; resulta absurdo ocultar su presencia” (55); lo cual redujo mis reparos en este 3mbito.

Cabe mencionar que el documental “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato de Algueras de Coliumo” no aspira a repetir el contenido de la presente investigación. Ambos productos posicionan como trasfondo, los procesos de movilizaci3n emprendidos por las mujeres de Coliumo en la defensa de los recursos marinos y el mejoramiento de sus condiciones laborales, pero a trav3s de mecanismos de representaci3n complementarios, es decir, generando una conversaci3n entre texto e imagen. As3, mientras la presente investigaci3n



escrita se subdivide en tres capítulos donde se abordan contextualmente los procesos de modernización de la pesca artesanal en el contexto global, las tácticas y estrategias erigidas a partir de dichos contextos y la develación del proceso de construcción documental; el documental etnográfico diverge y conversa con esta estructura, es decir, contextualiza el entorno de Coliumo y sus prácticas, presentando a sus protagonistas e indagando en la historia del Sindicato desde las voces de sus protagonistas.

### **3.3 Visionado colectivo del documental**

La proyección del documental “Aguas rebeldes: Memorias del Sindicato de Algueras de Coliumo”, se desarrolló el día 27 de octubre de 2022, en la sede del sindicato ubicada en el sector Alto del Rari. Antes de proyectar el documental etnográfico, Sara Garrido me invitó a realizar una pequeña introducción sobre la producción audiovisual en cuestión; espacio que me permitió abordar los objetivos de mi investigación, el período en el que fue desarrollada y los alcances del documental. Posterior a ello, durante el visionado colectivo, las socias del sindicato reconocieron los paisajes y a sí mismas, señalaron las prácticas que se realizaban y sonrieron durante los testimonios de Alejandra acerca de la vida post-terremoto; varias de ellas se emocionaron durante las apariciones de Ercira Macaya, madre de Alejandra y Gabriela Garrido, quien había fallecido recientemente.

Al finalizar el documental, se produjo un diálogo espontáneo que recorrió aquellos aspectos abordados y omitidos en la producción audiovisual. Las socias del sindicato reconocen un entramado común entre sus historias individuales y colectivas, donde el trabajo con algas, el arraigo local y la organización femenina, las reúne en torno a una identidad común: mujeres de la pesca, autónomas y capaces de salir adelante a partir de su trabajo en el mar. Este trabajo también es visualizado de manera crítica, el envejecimiento de sus cultoras es un elemento evidente para la mayoría de las socias, quienes visualizan un futuro diferente para sus hijos e hijas, debido a la rudeza que caracteriza al esfuerzo pesquero. Así, las socias manifiestan las dificultades que existen actualmente para transmitir y mantener los diversos oficios de la pesca, dificultando las posibilidades para un recambio generacional en torno al trabajo con algas.

La reciente partida de Ercira Macaya también es relevada durante el diálogo. Las participantes relevan la memoria de la organización y sus fundadoras, salta a la luz la idea de celebrarse a sí mismas, visualizando los logros que han tenido como organización a veinte años de su creación. Varias adhieren y creen que es necesario generar una instancia de encuentro que les permita valorar el camino recorrido hasta el presente. Finalmente, la conversación culmina en la necesidad de visibilizar las externalidades negativas asociadas al esfuerzo pesquero, específicamente las enfermedades laborales, elemento que no fue incorporado dentro del documental. Sara Garrido y Glenda Sanhueza coinciden en este punto, es necesario poner sobre la mesa la dimensión de las enfermedades asociadas a la práctica pesquera; el desgaste corporal que viven las mujeres se focaliza en sus huesos, manos, peso pélvico y columna, producto de las largas temporadas sumergidas en el mar. Esta dimensión corporal, es algo que se abre como una nueva arista de investigación a futuro.

## **Conclusiones**

El objetivo de la presente investigación fue analizar las tácticas de adaptación y resistencia de las socias del Sindicato n°1 de Algueras Coliumo ante las estrategias del Estado. Para ello, se planteó el desarrollo de una etnografía audiovisual que recogió los relatos de las memorias del Sindicato de Algueras durante los últimos veinte años; indagando en sus conflictos, resistencias y adaptaciones ante las estrategias implementadas por el Estado.

Los relatos de las socias del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo denotan la capacidad adaptativa que ha desarrollado la organización ante los desafíos presentados en su camino. Elementos como la defensa de los recursos marinos presentes en la bahía y el desarrollo de acciones políticas para la conformación de una organización femenina, en un contexto fuertemente masculinizado, dan una primera mirada respecto de la determinación y sentido de justicia que orientó a estas mujeres a elegir el camino de la movilización.

### **a) Tácticas del Sindicato n°1 de Algueras de Coliumo**

En este contexto, el concepto de táctica surge como una herramienta conceptual que permite dar salida explicativa a los procesos de movilización emprendidos por las socias de la organización durante un escenario marcado por el cambio. La táctica se circunscribe dentro de asimetrías de poder, pero devela el carácter de la resistencia de los locales a través del desarrollo de prácticas cotidianas, es decir, a través de su trabajo como mujeres de la pesca (De Certeau 2000; Abad 2007).

La dimensión táctica de la organización sindical adquirió diferentes formas y despliegues que reforzaron la autoafirmación y reivindicación de lo propio, al sacar provecho de las estrategias instaladas en el territorio. Durante el surgimiento del conflicto por los recursos, las algueras desarrollaron tácticas de articulación circunscritas en los márgenes del poder en un escenario marcado por el machismo; en este contexto, el desarrollo de acciones discretas, permitió la articulación política de las mujeres de la pesca, a partir de la búsqueda de espacios y horarios distantes del dominio masculino, como durante la hora de misa. La construcción de este espacio de encuentro surgió como acción para la planificación y conformación oficial del Sindicato.

Porque la táctica es tal cuando resulta inesperada, imprevisible, fugaz y sorpresiva. Es esa utilización del tiempo, la del movimiento rápido, la que parece contradecir la construcción de vinculaciones entre tácticas diseminadas. La construcción de lo colectivo requiere de un proceso de identificación y de organización, de prácticas de representación, de definición de repertorios de acción, de formas de toma de decisiones; etc (Abad 2007, 5).

El surgimiento del sindicato constituyó la primera táctica colectiva emprendida por la organización, mas no la única. Posterior a su conformación, comienzan a entretenerse una serie de agencias orientadas al aprovechamiento de las estrategias desplegadas en el territorio, una de ellas es la política pesquero-artesanal y sus definiciones sobre los espacios acuáticos, surge así un nuevo objetivo: las Áreas de Manejo.

La obtención de las Áreas de Manejo implicó el despliegue de tácticas de negociación con la institucionalidad pesquera para la obtención de tres espacios acuáticos: Litril, El Tope y El Rari; convirtiendo al Sindicato en la primera organización femenina a cargo de Áreas de Manejo. La administración de estos tres espacios acuáticos permitió culminar con los conflictos por los recursos algales, favoreciendo el aseguramiento de la principal fuente laboral de las mujeres de la pesca y, la mantención del ecosistema que caracteriza el intermareal de la bahía de Coliumo.

La fortaleza del Sindicato permite entender cómo los despliegues de las estrategias se vieron limitados en el territorio, específicamente durante los procesos de reconstrucción post-terremoto. Durante este contexto, la organización participó activamente en el rediseño del muelle, el que fue ajustado en función de las necesidades de la comunidad pesquera, a través de la incorporación de bodegas para los pescadores y la construcción de una cocinería para el Sindicato de Algueras. Esta última surgió en compensación a la desafectación del Área de Manejo denominada “Litril”. Asimismo, el seguimiento del proceso de reconstrucción de viviendas contó con la participación activa de las mujeres de la pesca, quienes establecieron procesos de negociación con las autoridades y exigieron celeridad y calidad en el proceso de construcción de viviendas.

Esto devela el campo de acción de las mujeres de la pesca, quienes desarrollaron un rol primordial en la permanencia de sus familias en los bordes costeros, evitando procesos de

erradicación como sucedió en otros sectores del país. Elementos como el arraigo y la protección del territorio son elementos que se vieron reforzados a raíz del terremoto y tsunami del año 2010. Esto se demarca a través de los procesos de repoblamiento de algas y la interposición de un recurso de protección por El Morro, principal hito natural de la bahía.

Estos hitos dan cuenta de la dimensión de resistencia declarada por Harvey (2004), que devela el control realizado por las mujeres en cuanto a los modelos de desarrollo proyectados por las estrategias. Estas visiones de futuro, se distancian del capital intensivo y se interesan por un ajuste en sintonía con el entorno, que responda al escenario de cambio climático, a través del cuidado de los recursos marinos y el desarrollo de tácticas que den valor agregado al trabajo, como el turismo, la cocina del mar y la elaboración de productos cosméticos en base a algas (Pacheco 2017; Donoso, Molina, Valdés y Ortiz 2016).

La dimensión del trabajo doméstico, específicamente en los cuidados, contuvo las necesidades sanitarias, alimenticias y emocionales de la comunidad de Coliumo durante el terremoto del 27 de febrero de 2010. Elementos como la “subjetividad femenina terremoteada” (Magaña, Silva-Nadales y Rovira 2010) dieron solvencia a las complejidades estructurales y al desafío de sostener el cotidiano en un escenario de catástrofe social y natural. Esta dimensión subjetiva reapareció durante el período de pandemia de COVID-19, donde nuevamente las mujeres vieron transformadas sus rutinas, a través de la intensificación de los cuidados y el desarrollo de articulaciones políticas para el mejoramiento de sus condiciones de bienestar. La cobertura de las necesidades sanitarias y educativas significó ciertos retrocesos en la participación laboral de las mujeres, y en el caso de Coliumo, se visualizó específicamente en la reducción de las actividades de recolección y procesamiento de recursos marinos, incluyendo la elaboración de cosméticos.

Este escenario dio paso a nuevas tácticas de articulación, pero con un trasfondo nacional, a través de la Red Nacional de Mujeres de la Pesca, instancia que cuenta con la participación del Sindicato de Coliumo, y que se orientó a la gestión de acciones que garanticen la reincorporación laboral progresiva de las mujeres a través del otorgamiento de permisos de pesca.

Siguiendo a Donoso, Molina, Valdés y Ortiz (2015), la pesca es una actividad que reporta sentido de pertenencia e identidad a las mujeres de Coliumo, este sentimiento no solo repercute en el fortalecimiento sindical, sino que también resiste ante las estrategias del Estado marcadas por el establecimiento de la categoría “emprendedora” en la pesca artesanal (Gallardo et al. 2018). Esta fortaleza en la identidad de las socias, está dada por categorías tales como: “mujer de la pesca”, “pescadora” y “alguera”, conceptos que son incorporados incluso en las definiciones propias de la pesca artesanal, develando cómo el componente de género atraviesa sus definiciones respecto a la actividad. Lo anterior se evidencia en los despliegues de las estrategias que, a pesar de estar orientadas al fomento de iniciativas de emprendimiento, como es el desarrollo de cosméticos, han generado un fortalecimiento en la identidad de las algueras, reforzando las categorías anteriormente mencionadas.

Estos procesos de valorización no solo se despliegan en la subjetividad de las mujeres de la pesca, sino que también han generado transformaciones a nivel local, propiciando el reconocimiento entre pares y la consecuente colaboración entre el Sindicato de Algueras y el Sindicato de Pescadores de Coliumo, hito que redujo las asperezas a nivel comunitario a través del reconocimiento del trabajo y articulaciones políticas desarrolladas por la organización femenil.

### **b) Sobre el uso del audiovisual en la investigación**

Tal como se ha develado, la presente investigación gestó una reflexión a partir del uso de la cámara durante el proceso etnográfico. Este análisis incorporó una dimensión teórica respecto al uso del audiovisual, pero también metodológica que abordó aquellos aspectos relativos a la negociación y la reflexividad en el campo etnográfico. De ello, se desprenden que la cámara en el campo motivó acciones que no se gestarían sin ella (Rouch 2007), en este ámbito, elementos como la demostración del marisqueo desde las palabras de las mujeres, abrió paso a elementos como la performance frente al lente entendiendo el carácter relacional que surge tras el proceso de filmación. En este sentido, se observa que existen ciertas referencias respecto del cómo se debe ser representado, y que se nutren a partir de experiencias anteriores, donde las socias del Sindicato han sido partícipes.

Las instancias colaborativas presentes en el desarrollo etnográfico se plantearon bajo los términos definidos por Pink (2007), es decir, son las mismas interlocutoras quienes definieron modos de comunicación y presentación de sus experiencias frente a la cámara, a partir de sus propias nociones del vídeo. Así, la representación se vio mediada a partir de estos espacios de encuentro y negociación, donde las socias del sindicato indicaron qué es lo que se debería mostrar en un documental.

El uso de foto-elicitaciones contribuyó al proceso de construcción de la memoria del Sindicato de Algueras, específicamente con aquellos pasajes de la historia que involucraron eventos traumáticos como lo fue durante el terremoto y tsunami del 2010. El uso y exposición de fotografías permitió indagar en los procesos de repoblamiento de algas y las técnicas desarrolladas para su logro; asimismo, esta herramienta aportó en la generación de un relato respecto de los cambios que ha experimentado la península durante los últimos veinte años.

Un ámbito emergente durante el trabajo de campo se relacionó con la reflexión realizada por los actores del territorio respecto al rol de la academia en la construcción del conocimiento. Coliumo es un territorio caracterizado por el acercamiento intensivo de la academia, debido a los cambios presentados en la bahía post-terremoto. Este hecho ha atraído a profesionales de la biología marina, geografía, artes visuales, oceanografía, entre otras disciplinas quienes se han encargado de estudiar los cambios experimentados en el territorio. Sin embargo, en palabras de las interlocutoras, estos estudios “no han vuelto al territorio” (Diario de campo, Coliumo, 4 de mayo de 2021), es decir, han prescindido de la devolución de los conocimientos levantados a base de las relaciones establecidas a nivel local, lo cual ha dejado un gusto amargo en el Sindicato de Algueras. Esto permitió situar mi lugar en el campo y plantear la creación del documental, como un espacio para la construcción de la historia del sindicato, desde el relato de las mujeres y que sirviera como insumo para la difusión de su experiencia a nivel local.

### c) **Nuevas aristas de investigación**

Las nuevas aristas de investigación que se abren desde la presente propuesta, se relacionan con la ejecución de la Ley N° 21.370 (2021), que modifica cuerpos legales con el fin de promover la equidad de género en el sector pesquero y acuícola. Se abre una nueva oportunidad para indagar, cómo esta solución normativa se vincula con las subjetividades, trayectorias laborales y cómo contribuye a la visibilización y participación política de las mujeres en el sector pesquero.

También, un aspecto emergente se relaciona con la dimensión del encarnamiento asociado al esfuerzo pesquero y que, en el caso de las mujeres de la pesca, da cuenta de la interrelación existente entre cuerpo y territorio. Finalmente, la aproximación diferenciada respecto del entorno, vinculada a los cuidados, constituye un elemento a resaltar en un escenario de cambio climático y agotamiento de los recursos marinos.



## Referencias

- Abal, Paula. 2007. Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau. *Kairos*, *Revista de temas sociales*, 20: 1-11.
- Abu-Lughod, Lila. 1990. La resistencia idealizada: trazando transformaciones del poder a través de las mujeres beduinas. *American Ethnologist*, 17 (1): 41-55.
- Álvarez, María Catalina, Stuardo, Galicia, Collao, Daniela y Gajardo, Claudio. 2017. La visualización femenina en la pesca artesanal: transformaciones culturales en el sur de Chile. *Polis, Revista Latinoamericana*, 16 (46): 175-191
- Álvarez, María Catalina. 2020. “No queremos ser pesca acompañante, sino pesca objetivo”. Interfaces socioestatales sobre el enfoque de género en la pesca artesanal en Chile. *Runa* 41 (2): 67-85.
- Andreu, Marta. 2021. Nuevas derivas para viejas cuestiones en el documental. Conferencia Festival Frontera Sur. Disponible en: [https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch\\_permalink&v=872177323341880](https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=872177323341880)
- Araos, Francisco. (2015). Habitando la orilla: la recolección de algas en el litoral central de Chile. *Espacio Regional* 2(12): 137-151. Disponible en: <https://www.revistaespacioregional.com/index.php/espacioregional/article/viewFile/113/112>
- Ardévol, Elisenda. 2006. Una cámara en el campo. En *La búsqueda de una mirada: Antropología visual y cine etnográfico* editado por Elisenda Ardévol. Barcelona: Editorial UOC.
- Baeriswyl, Sergio. 2014. Una nueva mirada del borde costero. En *Teoría y práctica del diseño urbano para la reflexión de la ciudad contemporánea*, editado por Jorge Inzulza y Leonel Pérez. Santiago de Chile: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
- Ballester, Benjamín; Calás, Elisa; Pelegrino, Constanza; Vidal, Estefanía y Aguilera, Patricio. 2017. La vida en comunidad de los cazadores pescadores marinos del desierto de Atacama (4000-2000 CAL. A.C.) En: *Monumentos funerarios de la costa del desierto de Atacama. Los cazadores-recolectores marinos y sus intercambios (500 a.C.-700 d.C.)*, Francisco Gallardo; Benjamín Ballester; Nicole Fuenzalida. CIIR & SCHA, pp.183-197.
- Bennet, Elizabeth. 2004. Gender, fisheries and development. *Marine Policy* 29: 451-459.
- Biblioteca del Congreso Nacional (BCN). 2014. Áreas de Manejo de pesca artesanal. Ficha básica. Disponible en: [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/12822/29/Ficha\\_Areas-manejo-pesca-artesanal.pdf](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/12822/29/Ficha_Areas-manejo-pesca-artesanal.pdf)
- Calfucura, Enrique y Figueroa, Eugenio. 2005. Valoración económica de los recursos marinos de Chile: usos y conservación de la biodiversidad. En *“Biodiversidad Marina: valoración, usos y perspectivas ¿hacia dónde va Chile?”*, editado por Eugenio Figueroa Santiago: Editorial Universitaria.
- Camus, A. 2001. Biogeografía marina de Chile continental. *Revista chilena de historia natural*, 74(3): 587-617.

- Cárcamo, Susana y Gelcich, Stefan. 2021. *Mujeres de orilla y navegantes. Innovación y tradición alimentaria con sabor a mar*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Collier, John; Collier, Malcom y Hall, Edward. 1986. *Visual Anthropology. Photography as a Research Method*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Comas d'Agemir, Dolors. 2017. El don y la reciprocidad tienen género: las bases morales de los cuidados. *Quaderns-e* 22(22): 17-32.
- Consejo de la Cultura y las Artes. 2015. Región del Biobío: Síntesis regional. Departamento de Estudios Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Recuperado en: <https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2015/08/Informe-Biobío-final.pdf>
- De Certeau, Michel. 2000. *La invención de lo cotidiano*. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Denzin, Norman y Lincoln, Yvonne. 1994. Introduction: Entering the field of qualitative research. En *Handbook of Qualitative Research*, editado por Norman Denzin e Yvonne Lincoln. California: Sage Publications.
- Devos, Rafael, Vedana, Viviane y Barbosa, Gabriel. 2019. Paisagens como panoramas e ritmos audiovisuais: percepção ambiental na pesca da tainha. *Artigos*, 1 (1): 41-58.
- Donoso Quiroz, M. y Vásquez Flores, C. 2021. Estrategia y plan de acción para el desarrollo de Turismo de Intereses Especiales en Caleta Coliumo, Región del Biobío. Fortalecimiento de la capacidad de adaptación en el sector pesquero y acuícola chileno al cambio climático. Santiago de Chile, FAO. Disponible en: [https://www.subpesca.cl/portal/617/articles-111596\\_recurso\\_10.pdf](https://www.subpesca.cl/portal/617/articles-111596_recurso_10.pdf)
- Espinoza, E. 2017. Finaliza proyecto de Algueras de Coliumo apoyado por el Departamento de Geofísica. Carrera de Geofísica. Disponible en: <https://www.geofisica.udec.cl/2017/03/31/finaliza-proyecto-de-algueras-de-coliumo-apoyado-por-el-departamento-de-geofisica/>
- FAO. 2016. *El rol de la mujer en la pesca y la acuicultura en Chile, Colombia, Paraguay y Perú. Integración, sistematización y análisis de estudios nacionales*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- FAO. 2018. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura. Cumplir los objetivos de desarrollo sostenible*. Roma: FAO.
- Figueroa, Noelia y Figueroa, Damsi. 2015. Visión integrada de la Bahía de Concepción (Chile) para el fomento del turismo cultural. *Revista Geografías del Sur* 6 (9): 44-54.
- Flores, Carlos. 2020. *El documental antropológico: una introducción teórico-práctica*. Chiapas: Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Universidad Autónoma de México.
- Franco, Jennifer, Vervest, Pietje, Feodoroff, Timothé, Pedersen, Carsten, Reuter, Ricarda y Barbesgaard, Mads Christian. 2014. *The Global Ocean Grab*. Amsterdam: TNI. Afrika Kontakt. Masifundise Development Trust.
- Gallardo, Gloria, Sanders, Fred, Ávila, Marcela, Isakson, Alberto, Greco, Iván, Moscoso, Patricia y Rodríguez, Daniel. 2018. *Granjeras del mar: Luchas y sueños en Coliumo. Historia del área de manejo del Sindicato n° 2*. Concepción: Andros impresores.

- Gallardo, Gloria, Sanders, Fred. 2019. Before we asked for permission, now we only give notice”: Women’s entrance into artisanal fisheries in Chile. *Maritime Studies* 17: 177-188.
- Gavaldón, Ana y Fraga, Julia. 2014. Rompiendo esquemas tradicionales en la pesca artesanal: Las mujeres trabajadoras del mar en San Felipe, Yucatán, México. En: *Pescadores en América Latina y el Caribe: espacio, población, producción y política*, por Graciela Alcalá (15-45). México: Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- González, Paula. 2016. Hacia una Antropología compartida. Reflexiones, experiencias y Propuestas acerca de la fotografía participativa en investigación antropológica. *Revista de Antropología Social*, 25(1): 61-84.
- González, Valentina y Guerrero, Rosa María. 2020. Habitus socio-espacial en comunidades costeras bajo el contexto neoliberal: El caso de Caleta El Morro de Talcahuano. *Revista Urbano* 42: 56-65.
- Grau, Jorge. 2012. Antropología audiovisual: reflexiones teóricas. *Alteridades* 22 (43): 161-173.
- Guerrero, Rosa y Alarcón, Mabel. 2018. Neoliberalismo y transformaciones socio-espaciales en caletas urbanas del Área Metropolitana de Concepción. Los casos de Caleta Los Bagres y Caleta Cocholgüe, Tomé. *Revista de Urbanismo* 38: 1-17.
- Guerrero, Rosa, Fuentealba, Paula y González, Valentina. 2019. *Mujeres del mar: Memorias del oficio pesquero-artesanal desde el relato de pescadoras del Área Metropolitana de Concepción*. Concepción: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía de la Universidad de Concepción.
- Harvey, David. 2004. *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal ediciones.
- Henley, Paul. 2009. *The adventure of the real. Jean Rouch and the craft of ethnographic cinema*. Chicago: University of Chicago Press.
- Heynen y Robbins. 2005. The neoliberalization of nature: Governance, Privatization, Enclosure and Valuation. *Capitalism Nature Socialism* 16(1): 5-8.
- Ingold, Tim. 2015. “Conociendo desde dentro: reconfigurando las relaciones entre la antropología y la etnografía”. *Etnografías Contemporáneas* 2 (2): pp. 218-230.
- Ingold, Tim. 1993. Hunting and gathering as ways of perceiving the environment. En *Beyond nature and culture*, editado por K. Fukui y R. Ellen. Oxford: Berg.
- Lizana, Gabriela. 2021. El océano como despensa: Mujeres, pesca y alimentación en contextos de cambio socioambiental en el Sur de Chile. *Tekoporá* 3 (2), 165-187. Disponible en: <https://revistatekopora.cure.edu.uy/index.php/reet/article/view/141/93>
- Lizana, Gabriela. 2013. Construcción identitaria de los oficios ligados a la pesca artesanal en isla Santa María, Región del Biobío, Chile, A partir de los años 1980. Tesis para optar al título de Antropología, Universidad Austral de Chile.
- Lorenzo, Ana y Martínez, Miguel. 2003. "Condiciones y experiencias de participación en la Galicia rural». En Javier Encina; María Ángeles Ávila; Manuela Fernández; Montse Rosa (coord.), *Praxis participativa desde el medio rural*. Madrid: Iepala Editorial-Cimas, pp. 301-320.
- Magaña, Irene, Silva-Nadales, Sebastián y Rovira, Rayen. 2010. Catástrofe, Subjetividad Femenina y Reconstrucción: Aportes y Desafíos desde un Enfoque de Género para

- la Intervención Psicosocial en Comunidades afectadas por el Terremoto. *Terapia Psicológica* 28(2): 169-177.
- March, Hug. 2013. Neoliberalismo y medioambiente: una aproximación desde la geografía crítica. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59 (1): 137-153.
- Marcucci, Diego. 2014. Coastal resilience: new perspectives of spatial and productive development for the Chilean caletas exposed to tsunami risk. *4th International Conference on Building Resilience*, Salford Quays, United Kingdom.
- Marín, William. 2007. Cultura y modernización de la pesca artesanal en Chile: Adaptaciones, cambios e hibridaciones en una caleta de algueros. *Revista Mad* 17: 113-143.
- Márquez, Ana Isabel. 2019. Acaparamiento de territorios marinos y costeros: dos casos de estudio en el caribe colombiano. *Revista colombiana de antropología*, 55(1): 119-152,
- Martínez, Patricia. 2017. Mirando al mar desde los feminismos: Comunidad y supervivencia en torno a las trabajadoras de la pesca. *Prisma Social, revista de ciencias sociales*, 19: 183-214. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3537/353754089007.pdf>
- Marugán, Begoña 2004. *E colleron ese tren... Profesionalización das mariscadoras galegas*. A Coruña: Xunta de Galicia, Consellería de Pesca e Asuntos Marítimos.
- McDowell, Linda. 2000. *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- McGoodwin, James. 2002. Comprender las culturas de las comunidades pesqueras. Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria. FAO Documento Técnico de Pesca 401.
- Mellado, M.; Blanco, G.; Nahuelhual, L. y Saavedra, G. 2018. Livelihood trajectories in the Chilean Patagonian region: an ethnographic approach to coastal and marine socioecological change. *Regional Environmental Change*, 19(22) Springer. <https://doi.org/10.1007/s10113-018-1398-3>
- Moussard, Matilde, Carrasco, Noelia, Aliste, Enrique, Ther, Francisco y Hidalgo, Carlos. 2013. Caleta El Morro de Talcahuano: Sobrevivencia de una comunidad pesquera al tsunami de 2010 en Chile. *Márgenes. Espacio Arte y Sociedad*, 10(13), 69–78. <https://doi.org/10.22370/margenes.2013.10.13.327>
- Minh-ha, Trinh T. 1991 The totalizing quest of meaning (29-51). En *When the moon waxes red. Representation, gender and cultural politics*, por Trinh Minh-ha. New York: Routledge.
- Montecinos, Sonia, Castro, René y De la Parra, Marco Antonio. 2004. *Mujeres: espejos y fragmentos. Antropología del género y salud en Chile del siglo XXI*. Santiago de Chile: Catalonia.
- Montecinos, Sonia. 2004. Hacia una antropología del género en Chile. En: *Mujeres: Espejos y fragmentos. Antropología del género y salud en Chile del siglo XXI*, por Sonia Montecinos, René Castro y Marco Antonio de la Parra. Santiago de Chile: Catalonia.
- Moreno, Enrique. 2018. En Bio Bio nace la primera Federación de Pescadoras de Chile. La Vanguardia, 05 de diciembre de 2018: <https://www.lavanguardia.com/en-bio-bio-nace-la-primer-federacion-de-mujeres-pescadoras-de-chile/>
- Nichols, Bill. 1991. *La representación de la realidad*. Barcelona: Paidós.

- Pacheco, Víctor. 2017. Las luchas de las pescadoras, algueras, charqueadoras y mariscadoras de Cocholgue. Tesis para optar al grado de Maestría en Estudios Latino-americanos de la Universidad Federal da Integração Latino-Americana.
- Pagola, León. 2017. Acumulación por desposesión en el Gran Concepción: Procesos históricos y actuales en la zona de Lirquén. Tesis de Magíster en Investigación Social y Desarrollo de la Universidad de Concepción.
- Perea, Alejandra y Flores, Fátima. 2016. Participación de las mujeres en la pesca: nuevos roles de género, ingresos económicos y doble jornada. *Sociedad y Ambiente*, 1 (9): 121-141.
- Peredo, Elizabeth. 2003. Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de la lucha de las mujeres bolivianas. En: *Mujeres y trabajo: cambios impostergables*, por Elizabeth Peredo. Porto Alegre: Veraz Comunicação. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101012022000/7pereda.pdf>
- Pereira, Graciela. 2002. *Women in fisheries in Latin America. Global Symposium on Women in Fisheries at the sixth Asian fisheries forum, Kaohsiung*. Uruguay: Infopesca.
- Pink, Sarah. 2009. *Doing sensory Ethnography*. London: SAGE.
- Pink, Sarah. 2007. Walking with Video. *Visual Studies* 22, (3): 240-52. <https://doi.org/10.1080/14725860701657142>.
- Pink, Sarah. 2006. *The Future of Visual Anthropology. Engaging the senses*. Nueva York: Routledge.
- Quiroz, Daniel. 2001. Cazadores recolectores marítimos en el litoral araucano durante el Holoceno Medio Tardío. Tesis para obtener el grado de Magíster en Arqueología por la Universidad de Chile. Santiago de Chile.
- Raposo, Gabriela. 2009. Narrativas de la imagen: Memoria, relato y fotografía. *Revista Chilena de Antropología Visual*, 13: 79-103. Disponible en: <http://www.rchav.cl/imagenes13/imprimir/raposo.pdf>
- Reyes-Housholder, Catherine y Roque, Beatriz. 2019. Chile 2018: desafíos al poder de género desde la calle hasta La Moneda. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 39(2), 191-216. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2019000200191>
- Reygadas, Luis. 2002. Producción simbólica y producción material: metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo. *Nueva antropología* 18 (60): 101-119.
- Rosalind, A. S. 2007. The Sociology of Gender. En C. Bryant y D. Peck (eds). *21th Century Sociology*, 247-253. Thousand Oaks: SAGE Publications
- Ruby, Jay. 1995. Revelarse a sí mismo: Reflexividad, antropología y cine (162-201). En: *Imagen y cultura: Perspectivas del cine. etnográfico*, editado por Elisenda Ardévol y Luis Pérez Tolón. España: Diputación Provincial de Granada.
- Ruiz, María. 2021. Vecinos de Coliumo denuncian destrucción de Los Morros. Disponible en: <https://sabes.cl/2021/10/12/vecinos-de-coliumo-denuncian-destruccion-de-los-morros/>.
- Saavedra, Gonzalo. 2013. La pesca artesanal en las encrucijadas de la modernización. Usos, apropiaciones y conflictos en el uso del borde costero del sur de Chile. *Revista Andaluza de Antropología*, 4: 79-102. Disponible en: [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/86971/gonzalo\\_saavedra.pdf?sequence=1](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/86971/gonzalo_saavedra.pdf?sequence=1)

- Sánchez, Camila. 2019. Sara Garrido, dirigente pesquera: “Cuando la mujer se interna en el mar es igual al hombre”. *Mujer Dínamo*, 19 de diciembre, <https://mujer.eldinamo.cl/sociedad/2019/12/19/sara-garrido-dirigente-pesquera-cuando-la-mujer-se-interna-en-el-mar-es-igual-al-hombre/>
- Santibáñez, Dimas. 2000. Estrategia de Modernización de la Gestión Pública: El Paradigma de la Racionalidad Económica y la Semántica de la Eficiencia. *Revista Mad*. 3. Recuperado el 4 de septiembre de 2005, de <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/03/paper06.htm>
- SERNAPESCA. 2018. Anuario estadístico de Pesca y Acuicultura.
- SERNAPESCA. 2019. Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile 2019. Edición nº13. Recuperado de [http://www.subpesca.cl/portal/618/articles-106567\\_recurso\\_1.pdf](http://www.subpesca.cl/portal/618/articles-106567_recurso_1.pdf)
- SUBPESCA. 1991. Ley General de Pesca y Acuicultura nº 18.892.
- SUBPESCA. 2016. Algueras de Coliumo desarrollan su propia línea de cosmética natural. Recuperado en: <http://www.subpesca.cl/sitioprensa/614/w3-article-93498.html>
- Tello, Felipe. 2011. La política de reforma y modernización de la gestión pública en Chile. Actores y procesos. *Revista Universum* 26(2): 245-265.
- Torres, Jimena, Silva, Claudia y Lucero, Marcela. 2007. El rol de la pesca en la intensificación de las ocupaciones costeras durante el Holoceno Medio-Tardío (Bahía de Concepción, Región del Bio-Bío, Chile). *Revista Magallania (Punta Arenas)* 35 (1): 71-93.
- Valenzuela, Amanda, Rivera, Belén y Cartes, Ricardo. 2020. Cremas y jabones de Alga & Mar: Un caso de innovación post 27F. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo* 16(2):116-127.
- Waterson, Roxana. 2007. Trajectories of Memory: Documentary Film and the Transmission of Testimony. *History and Anthropology* 18(1): 51-73.